



/ I /
LOS TEMAS QUE NOS HAN HECHO CRECER
I - D
CRISTOLOGÍA

INTRODUCCIÓN

10/1993: QUÉ SABEMOS DE JESÚS DE NAZARET. CONTEXTO HISTÓRICO DE JESÚS

02/1994: JESÚS EL HOMBRE LIBRE. 1ª PARTE. LA LEY

03/1994: JESÚS EL HOMBRE LIBRE. 2ª PARTE. EL TEMPLO

10/2002: JESÚS, HOMBRE LIBRE, SUS ACTITUDES, SU CONFIANZA

01/1998: LA PERSONALIDAD DE JESÚS

01/1994: EL DIOS DE JESÚS. JESÚS Y LOS MARGINADOS

11/2002: JESÚS, CERCANO AL PADRE Y A LOS NECESITADOS

02/2003: EL MENSAJE DE JESÚS

04/1994: Y VOSOSTROS QUIEN DECIS QUE SOY YO

12/1993: DIOS CON NOSOTROS

03/2003: EL MISTERIO DE JESÚS: HIJO DE DIOS, HIJO DEL HOMBRE

04/1998: NUESTRA FE EN JESÚS

02/1998: LA MUERTE DE JESÚS

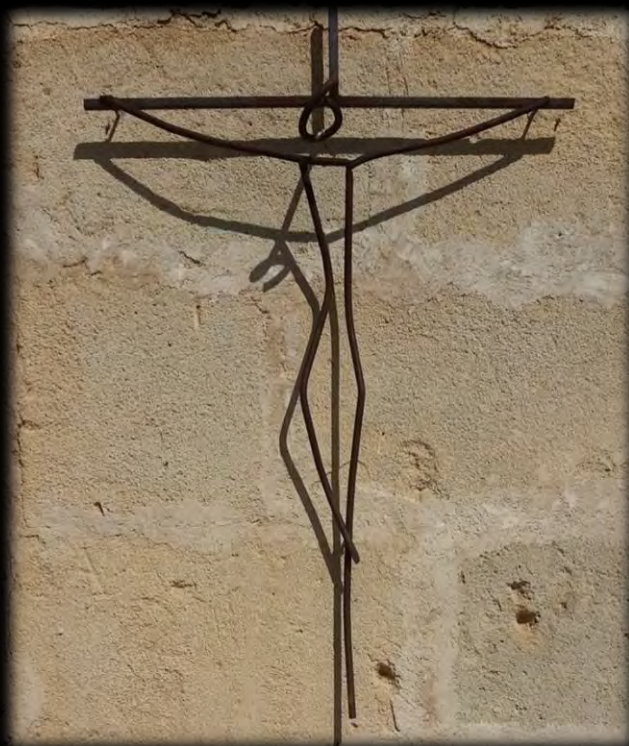
04/2003: LA PASCUA DE JESÚS

04/1997: LA RESURRECCIÓN

10/2005: LA RESURRECCIÓN

05/2003: JESUCRISTO Y EL MUNDO DE HOY

06/2003: JESÚS ES NUESTRO SALVADOR



10/2002: JESÚS, HOMBRE LIBRE. SUS ACTITUDES. SU CONFIANZA

La imagen que tengamos de Jesús condiciona esencialmente nuestra manera de entender y vivir la fe. Durante este nuevo recorrido no pretendemos conocer más cosas de Jesús, sino acercarnos más a su persona.

"Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?" Mc 8,29. Para contestar a esta pregunta resulta difícil demostrar la historicidad de cada uno de los relatos evangélicos. Pero a través de ellos si nos podemos acercar a descubrir su personalidad. Conocer su palabra (qué dijo) y su manera de ser y actuar (qué hizo) nos ayudará a buscarle y seguirle.

Dentro del tema de hoy sobre la identidad de Jesús, destaca como rasgo fundamental de su personalidad, su libertad. Esta le permitiría confiar y cumplir la voluntad del Padre. Jesús se mantuvo libre frente a los honores, al poder, al dinero, al miedo, a los tabúes, a los lazos familiares exclusivistas, a los grupos políticos o a las autoridades religiosas, a la antigua ley o a los ritos religiosos.

"Orar a pie descalzo" de E. Mazariegos y A. Botana

A pie descalzo, paso a paso, sin desánimos,
 Conscientes de la necesidad de orar,
 despiertos a la audacia de comenzar un camino nuevo,
 abrimos nuestro camino, Señor Jesús, en tu nombre.

Nos unimos a Ti que eres *el* Gran Orante.
 Confiamos en la luz y la fuerza de tu Espíritu
 y te pedimos que nos muestres el rostro del Padre.

A pie descalzo, caminamos contigo.

Tú en medio de nosotros.

A pie descalzo caminamos con tu Espíritu,
 tu Espíritu en nuestro corazón de búsqueda.

A pie descalzo caminamos bajo las alas,
 cobijados en la gran ternura del Padre que nos quiere.

A pie descalzo, con el corazón desnudo te decimos: Maestro, enséñanos a orar. ¡Maestro!

11/2002: JESÚS CERCANO AL PADRE Y A LOS NECESITADOS

La cercanía de Jesús a los necesitados no es casual. Esta cercanía es consecuencia de su unión con el Padre.

"Quién me ve a mí ha visto al Padre". Jesús no sólo nos dijo que deberíamos ser compasivos como su Padre era compasivo sino que fue la encarnación concreta del amor y la misericordia de Dios. Continuamente en el Evangelio encontramos a Jesús conmovido, sintiendo compasión, haciendo suyas las necesidades y el dolor de los demás.

Gracias a Jesús comprendemos que el misterio del amor de Dios no consiste en que Él quita nuestros dolores sino ante todo en que ha querido compartirlos con nosotros. Y esto es lo que nos pide a nosotros: abrir nuestro corazón a todas las necesidades de los hombres, sentir con ellos, vivir en actitud de servicio, entregarles el nuestro si fuera preciso. En una palabra, Jesús nos invita a estar tan cerca de los demás como Dios lo está de nosotros mismos.

02/2003: EL MENSAJE DE JESÚS

El núcleo en torno al cual gravitan la enseñanza y la actividad histórica de Jesús está constituido por el anuncio del reino de Dios (aparece un centenar de veces en los sinópticos). El rasgo peculiar de este anuncio es la afirmación de que el reino de Dios está cerca. Para entrar en el reino es necesario creer en Jesús. Para comprender a Jesús es necesario comprender el sentido del Reino y sus exigencias.

El reino de Dios es una realidad misteriosa, cuya naturaleza sólo Jesús puede dar a conocer.

Jesús va revelando progresivamente el reino por medio de las parábolas (semilla, grano de mostaza, levadura, cizaña) (Mt 13,3-9). El acceso del hombre al reino de Dios es un don de Dios al que hay que responder cumpliendo su voluntad. Se requiere una conversión, un nuevo nacimiento, sin el cual no se puede ver el reino (Jn 3,3).

Sólo al final de los tiempos, el advenimiento del reino se logrará en plenitud, cuando Dios sea todo en todas las cosas. Mientras tanto en el proyecto de Dios está que colaboremos a formar una sociedad de fraternidad, igualdad y solidaridad entre todos.



/ I / LOS TEMAS QUE NOS HAN HECHO CRECER I-D / CRISTOLOGÍA

03/2003: EL MISTERIO DE JESÚS HIJO DE DIOS HIJO DEL HOMBRE

La Iglesia confiesa que Jesús es inseparablemente verdadero Dios y verdadero hombre. Él es verdaderamente el Hijo de Dios que se ha hecho hombre, nuestro hermano, y eso, sin dejar de ser Dios nuestro Señor. (Catecismo de la Iglesia Católica nº 469). Esta afirmación cristológica resulta muy difícil de creer para el hombre de la calle y para muchos cristianos. No es nuestra intención tratar de resolver en la reunión esta dualidad misteriosa que nos resulta humanamente inexplicable.

A pesar de todas estas dificultades, la fe del creyente, nuestra propia fe, brota cuando creemos que Jesús fue verdadero Dios y verdadero hombre, acaso sin buscar muchas explicaciones que lo confirmen. Pedro, en nombre del grupo de los discípulos, declaró abiertamente: "Tú eres Cristo" Mt 8,30.

04/2003: LA PASCUA DE JESÚS

Con la muerte violenta y vergonzosa de Jesús en la cruz parecía que todo había acabado y que su mensaje quedaba en entredicho. Pero "resucitó al tercer día, según las Escrituras" (1 Cor 15,4) y todo recobró su sentido. Lo que la ciencia histórica puede decir acerca de la Resurrección de Jesús es que sus discípulos dieron testimonio de ello "A este Jesús, Dios lo resucitó, de lo cual nosotros somos testigos" (Hechos 2, 32). Nadie fue testigo directo del hecho de la resurrección, pues escapa a toda verificación científica. Fue un hecho real, que no se puede comprobar en el espacio y en el tiempo, porque Jesús resucitado había rebasado las condiciones de humanidad.

La fe en la resurrección se ha discutido siempre, incluso hoy, pues resulta humanamente muy difícil comprender. Es un misterio. Para el creyente creer en la resurrección es la verdad culminante de su fe en Cristo.

La resurrección constituye, ante todo, la confirmación de todo lo que Cristo hizo y enseñó, cumpliéndose las promesas del A.T. Hay un triple aspecto en el misterio pascual: por su muerte, Jesús nos libera del pecado, por su resurrección nos da acceso a una nueva vida y nos convierte en hermanos de Cristo. La resurrección es principio y fuente de nuestra resurrección futura (Catecismo de la Iglesia nº 651 a 655).

10/2005: LA RESURRECCIÓN

Podemos asegurar históricamente que Jesús murió crucificado. Pero, no podemos asegurar, con la misma certeza histórica la resurrección de Jesús, ya que nadie fue testigo ocular del acontecimiento mismo de la resurrección. Dice San Agustín "la resurrección de Jesús no es demostrable, pues sería demostrar a Dios y si se le demuestra no es Dios".

Sin embargo, nuestro acceso a la fe se basa en aceptar que Jesús murió y resucitó. "Y si no resucitó Cristo, vana es nuestra predicación, vana también nuestra fe" (1Cor 15, 17).

Nuestros primeros pasos en la fe se basan en los datos y las experiencias de fe que nos aportan los textos evangélicos. No obstante, una fe madura no puede fundamentarse sólo en recuerdos transmitidos por sus discípulos. Debe revalidarse, como dice el padre Busto, en un encuentro personal con el Jesús resucitado. Así crearemos que el Señor ha resucitado, no sólo porque me lo han dicho, sino porque nos hemos encontrado con El.

05/2003: JESUCRISTO Y EL MUNDO

No podemos concluir este año de Cristología sin preguntarnos, a los que hemos creído en Él, qué nos pide Jesús en el mundo de hoy. "Como el Padre me envió, también yo os envío" Jn 20, 21. "Id también vosotros a mi viña ... y ellos fueron" Mt 20, 4-5. Cada uno de nosotros somos llamados por el Señor y enviados al mundo como sacramento universal de salvación. Jesús nos ha elegido a cada uno de nosotros para esa misión: "No me habéis elegido vosotros a mí, sino que Yo os he elegido a cada uno de vosotros" Jn 15, 16.

El creyente incorporado a Cristo por el Bautismo e integrado en el pueblo de Dios, tiene como vocación el ayudar a recrear el Reino de Dios tratando las realidades temporales y organizándolas según Dios (Juan Pablo II, *Los laicos cristianos*, 1988). Estamos llamados a presentar la novedad y la fuerza del Evangelio de Cristo de donde nos ha tocado vivir, hijos, familia, amigos, ... dando testimonio de nuestra felicidad y de nuestra esperanza.

Piet Van Breneen nos propone cómo debe ser nuestra actitud para cumplir esa misión. San Agustín, después de leer todas las páginas de la Escritura dice que lo que debería quedar en nuestros corazones es que Jesús es amor. "A la tarde nos examinarán del amor" (San Juan de la Cruz). El amor al prójimo es el mejor criterio para verificar la autenticidad del Cristo que hemos encontrado. Ese es el Jesús que tenemos que mostrar a los demás y sólo podemos hacerlo si vivimos en profundidad al Jesús del Evangelio.



Comunidad de Matrimonios de Nra. Sra. del Recuerdo.

OCTUBRE 1993.

NB.- Texto base para los temas del curso 1993-1994:

BUSTO SAIZ, J.R. (JRB): "Cristología para empezar".

NB.- Se añadirán en cada tema algunos puntos de aclaración necesarios.

NB.- Para los cuestionarios se presupone la lectura del texto base (JRB).
En este tema pags 43-45.

TEMA: ¿QUE SABEMOS DE JESUS DE NAZARET? - CONTEXTO HISTORICO DE JESUS.

1.- El D.N.I. de Jesús. (Algunos datos seguros, otros probables).

NOMBRE: JESUS = JESHUA = Jehoshúa = Salvador. Dios Salvador.

PADRE: José. (Joseph). - MADRE: María. (Miryam)

LUGAR DE NACIMIENTO: Belén de Judá o Nazaret de Galilea.

FECHA DE NACIMIENTO: 6 a.C. (Herodes muere el año 4 a.C)

DOMICILIO: Nazaret (¿O Cafarnaúm?)

ESTADO CIVIL: Soltero.

PROFESION: Carpintero (Tecton), Predicador ambulante, maestro itinerante.

MUERTE: 15 del mes de Nisam. Víspera de Pascua o en la Pascua del año 30.

2.- EL CONTEXTO HISTORICO DE SU VIDA.

* Vive en Palestina y su enseñanza y actuación se desarrollan allí.

2.1. GRUPOS EN TIEMPOS DE JESUS.

* Existe un ambiente en Palestina, que piensa que este mundo se acaba, que viene el fin del mundo. Un mundo sin salidad. Catástrofe. En este ambiente se desarrolla la vida y muerte de Jesús. Jesús influenciado por esta situación. Palestina colonia de Roma desde el 63 a.C. Pompeyo. Primera destrucción a 70 p.C. La Segunda el año 135 p.C. Rebeliones nacionalistas continuas, son reprimidas. Hay diversas posturas ante esta situación:

2.1.1. ZELOTAS: Movimiento judío Galileo. Hombres religiosos en general, constituyen "la resistencia" armada al poder de los romanos. A ellos se unen SICARIOS: asesinos a sueldo. Sólo Dios es el rey de Israel. Hay que echar a los romanos, ... Rehacer el reino de David en este mundo, un reino político, ...

2.1.2. FARISEOS (Separados): Quieren la reforma interior religiosa de los Israelitas, como medio de restaurar el Reino de David. No son partidarios de la lucha armada. Fieles a la Ley, a Dios. Mucho influjo en el pueblo. No son sacerdotes. Son seglares, entre ellos hay estudiosos, rabinos, maestros, escribas. Gente pobre o media económicamente. Rigoristas, con tendencias. Dios ha abandonado a Israel, porque Israel ha abandonado a Dios no cumpliendo la Ley. Moral legalista. Burguesa. Premios y Castigos. Creen en la Resurrección y la vida eterna. Y en la venida de un Mesías, "El que ha de venir" para librarlos de la opresión romana.

2.1.3. SADUCEOS: Pertenecen al sector económicamente fuerte. Laicos. Sacerdotes y Sumos Sacerdotes. Senadores. Ancianos. terratenientes. Sólo admiten el Pentateuco. No creen en otra vida. Son colaboracionistas sutiles con los romanos. Aristocracia rica. Mal vistos por el Pueblo. "Conservadores religiosos"

2.1.4. ESENIOS: QUMRAM. Se separan de este mundo corrompido, para esperar la venida de uno o dos Mesías, que restableciera el Reino de Dios en Israel. Monjes y seglares. Monasterios. Celibato. Comunidad. Muchas purificaciones. Ascetas. No admiten a los Saduceos, el culto al templo, ni a los fariseos. Dado que le fin del mundo está próximo se preparan para ello. Habrá una guerra en que vencerán los hijos de la Luz a los hijos de las tinieblas (los romanos y otros). Aguardan al intervenció guerrera y religiosa de Dios. El día de Yahweh. Libros y Escritos de Qumram. Juan Bautista parece haber sido educado en Qumram.

2.1.5. LOS MARGINADOS: "Las ovejas perdidas de Israel"

- * Los pobres económicos.
- * Pastores, Jornaleros incultos, gente del pueblo sencilla.
- * Enfermos. Endemoniados. Prostitutas. Lenones.
- * Recaudadores de impuestos. (Publicanos). Ignorantes. presos.
- * Guardaespaldas, matones, soldados, hambrientos, oprimidos,
- * Huérfanos, viudas, los que no tienen voz en este mundo.
- * Los agobiados, los pecadores. (toda enfermedad es efecto de
- * Los alienados, los que no cuentan para el poder.
- * Los pequeños, los infirmos, los niños. Los mendigos.
- * Los Mendigos (han perdido su honorabilidad ante el mundo).
- * Los que viven de la "caridad pública o privada".
- * Los profesionales de profesiones "impuras o pecaminosas".
- * Todos aquellos que por alguna razón estaban "marginados" de la sociedad y trato con otros.

PARA LA REFLEXION PERSONAL.

- 1) ¿Qué actitudes características de estos grupos, encuentro en mi vida? Explicarlas.
- 2) ¿Qué visión tengo realmente del presente, mundial, nacional, eclesial, ...?
- 3) ¿Creo que esto tiene solución? ¿Cuál sería esta? ¿Por dónde empezar?
- 4) ¿Catastrofista, pasota, desesperanzado, esperanza mundana, zelota, esenia, farisea, saducea? Todo tiene actualidad hoy. Vivimos mundos semejantes.
- 5) ¿Qué quiere Dios de mí en esta situación?

PARA LA REUNION DE EQUIPO.

- 1) ¿Conocemos algunas palabras de Jesús? ¿Son importantes? ¿Afectan a mi vida?
- 2) ¿Qué sentido tiene el que Jesús sea bautizado por Juan? ¿Qué implica esto para mi vida?
- 3) Nuestra vocación-misión-llamada personal, matrimonial, ¿se ha hecho de un golpe o se va descubriendo, poco a poco, en cada suceso de la vida?
- 4) Además de algunas palabras dichas por Jesús= "ipsissima verba Jesus" a través de los evangelios podemos saber la vivencia que Jesús tenía de este mundo en esta situación, de su vocación y de su intención.
- 5) ¿En qué consiste la separación de Jesús y Juan? ¿Qué espera Juan: "Ira de Dios" o "Misericordia de Dios? Ya presente, cerca.

ALGUNOS TEXTOS PARA LA ORACION.

Mt 24,34; Lc 19,43-44; Lc 21,20-23; Lc 23,28; Lc 13,1-3: El punto de partida de Jesús. Su ambiente.
Lc 4,1-13: Las tentaciones de Jesús = ser absorbido por grupos diversos.
Mt 5-6: actitudes fariseas y Jesús. El Evangelio no es una moral.
Mt 9,14-17: Fariseísmo y novedad de Jesús.
Mt 15,1-20: Contra tradiciones farisaicas.
Mt 16,1-12: Fariseos- Saduceos y Jesús.
Mt 23,1-39: El enfrentamiento de mentalidades.
Mt 17,9-13: La venida de Elías.
Mc 12,18-27: Jesús y los saduceos.
Lc 3,1-18: La situación histórica y la predicación de Juan Bautista.
Lc 7,18-30: Dudas y crisis de Juan y elogio del Bautista hecho por Jesús.

Comunidad de Matrimonios NA SA del Recuerdo Febrero 1994

TEMA: JESUS, EL HOMBRE LIBRE (1ª PARTE: la Ley)

El Concilio de Constantinopla afirmó que Jesús está dotado de voluntad y de libertad humanas. Esto supone que el hombre, Jesús de Nazaret, vivió también el riesgo de la libertad y eligió libremente su futuro. Como los hombres de hoy tuvo sus tentaciones, pero Jesús opta por la obediencia al Padre y no cede a la fuerza de la eficacia inmediata.

Jesús es libre en su forma de vivir y en su relación con el mundo. Por eso seguirle nos exige un nuevo estilo de vida y nos plantea muchos interrogantes: ¿Qué pretendió Jesús hacer y enseñar sobre toda ley al enfrentarse con aquella ley? ¿en qué medida la ley en general se encuentra afectada por la acción de Jesús frente a la ley judía? ¿qué normas debe seguir el cristiano? ¿hay algún criterio de actuación que nos puede orientar? ¿hay alguna norma suprema y clara? ¿cuál es la Ley del Reino de Dios en la vida diaria y en una sociedad laica y pluralista? ¿se debe acatar siempre la Ley? ¿coincide ésta siempre con lo que es moral? ¿debo seguir mi conciencia cuando entra en conflicto con la ley? ¿qué hacer en una situación concreta, cuando la ley es difícil de obedecer? ¿si es tan radical la obediencia a Dios cómo puede ser liberadora?

LA LEY

Toda sociedad se estructura objetivamente a partir de un cierto ideal de hombre, independientemente de lo que podamos pensar en privado cada uno de nosotros. De acuerdo con la imagen del hombre que esa sociedad tiene, a los hombres se les atribuye unos derechos, se les grava con unas obligaciones, se les acusa según unas leyes o se les declara libres. En el caso de una sociedad como la nuestra, cada vez más pluralista, con diversas ideologías, diferentes posturas religiosas y concepciones morales muy distintas, se hace necesaria una ley para todos, pero esta ley no puede recoger todo lo que unos y otros piensan que ha de ser su norma de actuación, de ahí que su aplicación puede ser injusta si no se atiende a cada hombre en su situación personal, única e irrepetible.

Para los judíos la Ley era considerada como el gran don de Yahvé a Israel por eso toda la vida y la conducta de los fariseos, que se consideraban el verdadero Israel, se orientaba a una observancia estricta de la Ley de Dios. Junto a la ley escrita -TORAH- ellos aceptaban la ley oral (instrucciones y normas acerca de cualquier detalle de la vida tanto en la esfera de lo secular como de lo religioso) que era fruto de la interpretación que ofrecían los escribas con el fin de proteger la Ley y aplicarla a todos los momentos de la vida.

JESUS Y LA LEY

Aunque la conducta de Jesús con la Ley se presenta a simple vista insolente y provocativa: quebranta el ayuno (Mc 2, 18 ss.), descuida las impurezas en la comida (Mc 7, 1 ss.) y en la sangre (Lc 8, 43 ss.), escoge el sábado para curar enfermos (Mc 3, 1-6; Lc 13, 10-17; Lc, 14, 1-6; Jn 9, 13 s.); Jesús no se opone a la Ley sin más (Mt 5, 18-19), incluso afirma su valor fundamental (Mt 5, 17) pero distingue entre la palabra de Dios contenida en la Ley escrita de Moisés y la tradición de los antiguos y condena el modo de usar la Ley, convertida en una carga en lugar de un servicio.

Jesús concibe siempre la Ley en beneficio del hombre, para servir a las necesidades y a los auténticos intereses del hombre. Si no es ésta su finalidad, la Ley se vuelve un poder que permite dominar y oprimir cuando se vuelve un elemento deshumanizador y se convierte en obstáculo que impide a la persona

el encuentro sincero con Dios, con los demás, consigo mismo y con el mundo en que vivimos.

La Ley al servicio de Dios

Cuando la Ley se interpone entre el hombre y Dios como algo absoluto, la vida del hombre se deshumaniza. El hombre corre el riesgo de estructurar su vida conforme a unas leyes y actuar sólo en el marco seguro de unas normas. Inconscientemente se puede vivir así confundiendo a Dios con la Ley, y sustituyendo la realidad viva y creadora de Dios por un conjunto inmutable de preceptos.

Según Jesús, para entrar en la dinámica del reino de Dios, no es suficiente regular nuestra vida según unas leyes, sino ser totalmente obedientes a Dios. La Ley por sí misma no libera. Aquel que no mata, pero no es capaz de superar su cólera y el rechazo al hermano, cumple la Ley, pero no obedece a Dios y no es libre (Mt 5, 21-22). Aquel que no comete adulterio pero desea egoístamente la mujer del hermano, cumple la Ley, pero no obedece a Dios y no conoce la liberación (Mt 5, 27-28). Aquel que ama solamente a sus amigos y odia a sus enemigos, cumple la Ley pero "su amar no es todavía amor" porque no ha descubierto aún que el amor total que Dios nos pide es también amor al enemigo.

La Ley al servicio del hermano

Como el sacerdote y el levita en la parábola del samaritano, el hombre puede vivir en paz, observando unas normas de conducta social, política y religiosa y desentendiéndose de las necesidades reales de muchos hombres malheridos que va encontrando en su caminar diario.

Jesús no viene a destruir la Ley pero sí a revolucionar desde sus mismos fundamentos una sociedad tranquilizadora, modelada conforme a una cierta visión de la Ley en la que el amor real a todo necesitado no es exigencia primera de la convivencia. No se puede hacer pasar la Ley por encima del prójimo. Ese es el grito de Jesús. "El sábado ha sido instituido para el hombre y no el hombre para el sábado" (Mc 2, 27)

La Ley al servicio de la vida

La Ley tiende a fijar al hombre en la estabilidad, la seguridad. El riesgo del hombre legalista es vivir fuera de la historia, con su Dios y su ley inmutable, mientras la vida va avanzando por otros caminos. Pero, para Jesús, Dios "no es un Dios de muertos sino de vivos" (Mc 12, 27). Para Jesús sólo el amor es decisivo; pero, el amor no es "legalizable". Tiene exigencias imprevisibles que hay que saber escuchar en la novedad de cada momento y cada situación. El amor no puede ser encerrado en la tradición.

La Ley al servicio de la propia verdad

La preocupación exclusiva de observar la Ley puede impedir al hombre descender hasta el fondo de su conciencia para descubrirse con su verdadera responsabilidad ante la vida.

Jesús nos invita a ser nosotros mismos, no representar la comedia del justo, no creernos justos sino serlo realmente (Mt 6, 1-4, 5-6, 16-18). Ajustar la vida a unos moldes fijos de actuación y reducir toda nuestra existencia al cumplimiento de unas obligaciones puede ser la postura evasiva de un hombre cobarde que no tiene el valor de plantearse las exigencias más profundas de su vida. En la parábola de los talentos (Mt 25, 14-30 = Lc 19, 12-27), el tercer siervo es condenado sin haber cometido violación alguna contra una ley, porque le falta

creatividad, vida, respuesta incondicional, disponibilidad. Según Jesús, es una grave equivocación el pensar que el hombre "da a Dios lo suyo" con tal de no salirse de lo ordenado, de lo convenido.

La Nueva Ley

Jesús, como hemos visto en su actuación, no sólo se muestra libre de la Ley y superior a ella, sino que ha querido liberar también al hombre de la tiranía de la Ley. Defiende a sus discípulos de las acusaciones de los fariseos de no frecuentar el ayuno (Mt 9, 14-17), o porque arrancan espigas en sábado (Mt 12, 1-8) o porque no practican la tradición de los antepasados (Mt 15, 1-20), etc. Las leyes no tienen la última palabra sobre la conducta humana. La liberación del hombre exige que no quede encerrado en los límites que impone una legislación. Jesús no fue un legislador. No quiso abolir la Ley mosaica, pero quería que cumpliera la finalidad dada por Dios (Mt 5, 18): el servicio, la compasión, el amor. Jesús no ofrece tampoco, propiamente hablando, una jerarquía de valores que orienten nuestra vida: valores materiales, intelectuales, estéticos, morales, religiosos, etc.

Jesús no habla de una Ley moral natural. La idea de una Ley natural ha llegado hasta nosotros desde la filosofía griega. Su atención no se centra en el análisis de la naturaleza humana en abstracto. Jesús atiende la vida concreta de los hombres y los ve desde la perspectiva del reino de Dios que nos urge a la liberación y al cambio. El mensaje de Jesús no es en absoluto una suma de preceptos sino la invitación a hacer la voluntad del Padre. Esta voluntad de Dios no se identifica sin más con la Ley escrita ni con lo que nos ordene la autoridad civil o religiosa. Significa aceptar sólo a Dios como principio de acción, es decir, tratar de actuar desde la verdad y el amor de Dios. Es vivir radicalmente el amor al hermano en cada situación. El amor liberador es lo decisivo, y todas las leyes y prescripciones tienen sentido y validez en la medida en que nos ayudan a amar con amor liberador.

Por eso Jesús no señala nunca, de manera jurídica y con reglas el camino exacto dentro del cual el hombre puede saber cuándo es obediente a Dios y cuándo empieza su desobediencia. No se puede amar por obligación.

Si el amor es vida y no puede ser reducido a fórmulas, sólo hay una manera de descubrirlo: en alguien que lo haya vivido. Por eso, en el reino de Dios no se trata de observar leyes, sino de seguir a Jesús: "Amaos como yo os he amado" (Jn 15, 12; 13, 43).

Por encima y más allá de las exigencias de una Ley, Jesús piensa en las exigencias de Dios que busca al hombre entero.

La exigencia de Dios es radical, absoluta, total. No se puede cumplir su voluntad al mismo tiempo que nos preocupamos de nuestros intereses egoístas. "Nadie puede servir a dos señores... (Mt 6, 24): cualquiera de vosotros que no renuncie a todos sus bienes (Lc 14, 33)..."

Vista así, la libertad ganada para nosotros por Jesús frente a la Ley, se experimenta como una exigencia muy superior a la Ley (Mc 10: Mt 5-7), pero el hombre que Jesús concibe es el hombre a quien le es exigido más que a nadie (pues las exigencias del amor son más radicales), pero también le es exigido menos que a nadie, pues la única exigencia es el amor, y el amor no es sino la más profunda verdad del hombre.

La práctica del mandamiento del amor y de las Bienaventuranzas (la Nueva Ley) suponen una utopía, entendida no como proyecto irrealizable sino posible por la gracia y el propio Jesús.

4

PARA LA REFLEXION PERSONAL Y REUNION DE EQUIPO

- ¿Qué es para mí Ley civil y Ley religiosa? ¿qué valor le doy en mi vida a cada una de ellas? ¿en qué aspectos de nuestra vida sigo la ley y en cuáles no? ¿pueden obligar en conciencia de igual manera una ley civil y una religiosa?
- ¿a la hora de actuar qué criterio sigo para saber si debo obedecer o no?
- ley, conciencia, situación, ¿en qué orden las pongo cuando entran en conflicto?
- ¿la obsesión por el legalismo puede ser una actitud errónea, por qué?
- ¿cuánto hay de miedo en mi actuación a la libertad, a equivocarme, al qué dirán?
- ¿considero el pago de los impuestos una ley que debo seguir en conciencia? ¿me exime de su cumplimiento el mal uso que luego se haga de ello?
- ¿me siento libre y en paz para actuar, cuando lo que hago o dejo de hacer no coincide con lo legal?
- ¿qué aspectos de la Nueva Ley dada por Jesús me cuesta cumplir más?
- ¿es Jesús siempre la referencia última de mis actos?

TEXTOS PARA LA ORACION

- Mt 5, 21-48 La libertad cristiana frente a la ley, mayor exigencia
- Mt 5, 1-12 los valores evangélicos, radicalización ética
- Mt 22, 34-40 Todo se reduce a amar a Dios y a los hombres
- Jn 14, 15-24; 1 Jn 3, 11-24 Sustitución de la ley por el amor
- Rom 8, 13, libres de la ley
- Obrar como el Padre y como Jesús norma suprema de la moral cristiana:
- Mt 18, 21-35, debemos perdonar como
- Lc 6, 36, sed misericordiosos como.....
- Mt 5, 43-48, Dios no discrimina
- Jn 15, 12; 13, 43, amaos como.....
- Jn 15, 20, no es el siervo mayor que.....
- Jn 17, 18; 20, 21 ss. Yo os envío como....

Comunidad de Matrimonios Nã Sã del Recuerdo

Marzo 1994

TEMA: JESUS, EL HOMBRE LIBRE (2ª PARTE: el Templo). (JRB. pag.69-83)

Introducción: Si sorprendente fue la libertad de Jesús frente a la Ley, más lo es su libertad con relación al templo que culmina con la expulsión de los mercaderes. Vamos a ver cuál es el alcance y significado de esta conducta.

Es un hecho que la religión no convence a mucha gente; o que la religión de mucha gente no convence a casi nadie. ¿Por qué ocurre esto? ¿por qué tanta gente religiosa y practicante provocan indiferencia, cuando no rechazo? ¿es que ya no tiene valor cumplir con la misa dominical y otras prácticas religiosas y si solamente el compromiso social si se quiere ser cristiano? ¿cómo es posible que cristianos muy comprometidos con el mundo de la marginación -sobre todo jóvenes- sientan una necesidad menor de celebrar la eucaristía? ¿qué podemos decir a nuestros hijos cuando cuestionan las prácticas religiosas en las que nos educaron a tantos de nosotros? ¿las hemos entendido y vivido tan mal que se han vaciado de sentido? ¿es posible devolverles su verdadero significado? ¿es que se puede ser profundamente religioso y no seguir a Jesús? ¿la actitud actual frente al culto religioso es fruto de una cultura secularizada o ya la encontramos reflejada en la Sagrada Escritura? ¿qué quiso decirnos Jesús con su actitud? ¿dónde está la originalidad del culto cristiano?

LA ORIGINALIDAD DEL CULTO CRISTIANO

Desde siempre el hombre se relaciona con Dios mediante el culto religioso. Pero esto entraña un serio peligro: en la conciencia del "hombre religioso", la fidelidad a la práctica religiosa se puede convertir, y de hecho se convierte con demasiada frecuencia, en una impresionante forma de ceguera y una falsa seguridad. Sencillamente Dios no quiere el culto cuando las personas que lo practican cometen injusticias, se aprovechan de los débiles o simplemente se desentienden de los demás. Por consiguiente, donde no hay justicia no hay verdadero culto a Dios. Más aún, en esas circunstancias, el culto se convierte en una auténtica ofensa al Señor. Esto que ya fue denunciado por los profetas en el AT. sigue ocurriendo en la actualidad. De hecho, en la Iglesia hay mucha gente que es profundamente religiosa, pero que no sigue a Jesús, ni tiene la sensibilidad evangélica, ni es capaz de comprometerse con el destino inseguro y amenazante de Jesús. Son personas, quizás intachables, que reducen el seguimiento de Jesús a las prácticas y observancias religiosas y pueden rechazar como sospechoso o peligroso lo que es el verdadero seguimiento, en el sentido evangélico de la palabra. En tales circunstancias, hay que decir que Dios detesta semejante postura, porque la piedad y el culto se convierten entonces en una ofensa al Señor. (Tomado de J.M. Castillo)

Desde esta perspectiva, no significa que el culto cristiano quede reducido a algo interno vivido en la intimidad ni que queden eliminados o sin valor los signos sacramentales de la Iglesia, pero sí que se puede afirmar que el verdadero culto cristiano consiste fundamentalmente en la vida misma, vivida en el amor y en el servicio a los demás.

PARA LA REFLEXION PERSONAL

- 1.- ¿Cuál es mi lugar de encuentro con Dios?
- 2.- ¿Qué importancia doy a la práctica sacramental en mi vida? ¿cuáles son los principales defectos de ella? ¿cuáles son mis sentimientos cuando no cumplo, por qué?
- 3.- Amarnos unos a otros como él nos ha amado y celebrar la eucaristía son los dos mandatos de Jesús, ¿me he preocupado de cumplirlos por igual? ¿me dejan el mismo sentimiento de culpabilidad si no lo hago?

PARA LA REFLEXION EN GRUPO

- 1.- ¿qué existe más en nuestra sociedad, cristianos religiosos o cristianos creyentes? ¿en qué grupo nos incluiríamos? ¿qué relación tienen ambas actitudes con el seguimiento de Jesús?
- 2.- ¿cuáles son los errores y desviaciones más frecuentes sobre el culto en nuestro ambiente?
- 3.- Si no ha habido un conocimiento maduro de la persona de Jesús ni un encuentro personal con él ¿puede hablarse de pecado por no ir a misa?
- 4.- ¿Deberían negarse los sacramentos si no hay voluntad de poner la vida al servicio a los demás? ¿se debería pedir a los que los frecuentan un cambio de actitudes?
- 5.- "cumpló... me sirve... hay que ir... me parte la mañana... no me he enterado de nada... a esa hora es rápida..." son frases frecuentes referidas a la eucaristía, ¿qué están expresando?
- 6.- ¿qué nos preocupa más de nuestros hijos: su práctica sacramental o que no vivan los valores evangélicos? ¿cómo lo manifestamos?
- 7.- ¿qué actitudes, gestos, palabras, deberíamos tener para que nuestros hijos descubran el verdadero significado del culto? ¿qué deberíamos corregir?

TEXTOS PARA LA ORACION

Mt 12, 6: Superioridad de Jesús sobre el Templo
 Jn 4, 21: Sustitución de los templos oficiales por una adoración al Padre en Espíritu y verdad
 Mt 27, 51: Ruptura del velo del Templo
 Mc 11, 17a Universalidad, fin de los particularismos
 1 Cor 3, 16-17: Vosotros sois Templo de Dios
 Jer 7, 4-11 El templo; 7, 21-29: falsedad de un culto al margen de la justicia
 Is 1, 10-19: El verdadero culto
 Os 6, 6; Am 5, 21-27; Miq 6, 6-8: Denuncia de un culto que no responde a toda una vida realizada en conformidad con los planes de Dios.



COMUNIDAD DE MATRIMONIOS Ntra. Sra. del RECUERDO
Octubre 2002 (1ª Reunión)

JESUS HOMBRE LIBRE, SUS ACTITUDES, SU CONFIANZA

INTRODUCCIÓN

Dentro de la programación de temas para las reuniones de la Comunidad, organizada en un ciclo de siete años, corresponde a este curso la Cristología. Aunque pueda parecer repetitivo, la imagen que tengamos de Jesús condiciona esencialmente nuestra manera de entender y vivir la fe. Durante este nuevo recorrido no pretendemos conocer más cosas de Jesús, sino acercarnos más a su persona.

"Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?" Mc 8,29. Para contestar a esta pregunta resulta difícil demostrar la historicidad de cada uno de los relatos evangélicos. Pero a través de ellos si nos podemos acercar a descubrir su personalidad. Conocer su palabra (qué dijo) y su manera de ser y actuar (qué hizo) nos ayudará a buscarle y seguirle.

Dentro del tema de hoy sobre la identidad de Jesús, destaca como rasgo fundamental de su personalidad, su libertad. Esta le permitiría confiar y cumplir la voluntad del Padre. Jesús se mantuvo libre frente a los honores, al poder, al dinero, al miedo, a los tabúes, a los lazos familiares exclusivistas, a los grupos políticos o a las autoridades religiosas, a la antigua ley o a los ritos religiosos.

PREPARACION DE LA REUNION

1. Cuestiones para la reflexión personal

Según la metodología sugerida, recomendamos reflexionar en primer lugar individualmente sobre las preguntas antes de leer el texto; después leer pausadamente el mismo para enriquecer la reflexión personal; y, finalmente, tener una conversación con tu cónyuge, para profundizar en el diálogo matrimonial a nivel cristiano, espiritual.

CUESTIONES

¿Quién es Jesús para mí en este momento de mi vida?

¿En qué me cuestiona la vida de Jesús?

¿Dónde encuentro mejor a Jesús, teniendo en cuenta mi vida actual, mi familia, amistades, trabajo, ocio, mundo en el que vivo...?

2. TEXTO para leer y enriquecer las reflexiones personales

Para este primer tema *LA IDENTIDAD DE JESÚS (JESÚS HOMBRE LIBRE)*, hemos seleccionado un bonito texto de un libro de J. Pagola, que se lee muy bien y que os ayudará a enriquecer vuestra imagen de Jesús. Os adjuntamos el texto titulado *La personalidad de Jesús. Hombre libre*.

Si alguno lo desea, y lo tiene a mano, también puede releer el capítulo 9 (*La personalidad de Jesús*) de un libro que hemos usado en años anteriores titulado *Teología para Comunidades* de José María Castillo.

Oración para el grupo

No sólo a nivel individual también como comunidad podemos empezar el curso “descalzos” ante Dios, como niños que comienzan a caminar.

A pie descalzo, paso a paso, como niños que comienzan a caminar, así abrimos el camino, Señor.

A pie descalzo, en busca de originalidad, de pureza, de las raíces de la vida, así caminamos, Señor.

A pie descalzo, despojados de todo lo que no somos, así caminamos, Señor.
A pie descalzo, desnudos de postizos, con sencillez, sin hacer ruidos, sin afán de dejar pisadas para que otros nos sigan, así caminamos, Señor Jesús.

A pie descalzo, con el corazón en vilo, entrando en lo desconocido, en lo inútil, en lo que no se mide, en lo no comerciable, así entramos, Señor Jesús.

A pie descalzo, en la aventura de llegar a Dios, de experimentarlo, de sentirlo cercano, amigo. Así caminamos, Señor.

A pie descalzo, paso a paso, fascinados por lo desconocido y atraídos por el Trascendente. Así caminamos, Señor.

A pie descalzo, buscando como peregrinos el sentido último de la vida y la razón última para vivir, así caminamos, Señor Jesús.

A pie descalzo, paso a paso, ponemos en el camino de la oración nuestro ser cristiano, porque queremos vivir el amor al Padre como lo vivió Jesús, el Señor.

Porque tú amabas, Jesús, amamos nosotros.
Porque tú orabas, Jesús, oramos nosotros.
Tu estilo de vida, Jesús es la única razón para esta aventura, esta experiencia, esta revolución del corazón llamada oración.

Jesús, creemos que la puerta por donde Dios entra en el interior del hombre es la oración.
Abierta ésta, Señor, El se comunica con sus gracias.
cerrada ésta, Señor, el corazón se queda vacío y solo.

AYUDA PARA LA ORACIÓN PERSONAL

El temario de este curso nos acerca a la persona de Jesús, a su vida y a su obra. Es necesario conocerlo para así poder seguirlo. Pero Jesús nos sobrepasa. Acercarnos a él es entrar en el Misterio, al que sólo es posible acceder desde una postura de silencio y respeto profundo, como Moisés, descalzo ante la zarza ardiendo porque allí estaba Dios:

A pie descalzo, sin ropajes, sin caretas, desnudo el corazón, despojado y libre, abierto a la Luz y a la Verdad. Así el corazón del creyente entra en amistad, en comunicación con Dios en el clima de oración.

Porque orar es la "aventura apasionante" de la fe. Aventura de búsqueda, de orientar la vida, de entrar en soledad y hacer silencio, de acoger la palabra y dejarse llevar por el Espíritu. Aventura de cambiar el corazón de uno mismo y del mundo.

Busquemos, pues, ese espacio donde podamos sentir dentro de nosotros, ese Misterio del Dios hecho hombre en Jesús, que cambia y modela nuestras vidas.

(Basado en "Orar a pie descalzo" de E. Mazariegos y A. Botana.)

1) Entrada en la oración

A pie descalzo, paso a paso, sin desánimos,
conscientes de la necesidad de orar,
despiertos a la audacia de comenzar un camino nuevo,
abrimos nuestro camino, Señor Jesús, en tu nombre.
Nos unimos a Ti que eres el Gran Orante.
Confiamos en la luz y la fuerza de tu Espíritu
y te pedimos que nos muestres el rostro del Padre.

A pie descalzo, caminamos contigo,
Tú en medio de nosotros.
A pie descalzo caminamos con tu Espíritu,
tu Espíritu en nuestro corazón de búsqueda.
A pie descalzo caminamos bajo las alas,
cobijados en la gran ternura del Padre que nos quiere.
A pie descalzo, con el corazón desnudo te decimos:
Maestro, enséñanos a orar. ¡Maestro!

2) Petición

Pedir gracia y luz para contemplar la vida de Jesús, aproximarnos a su Misterio y dejar que penetre en nuestras vidas, las transforme y las llene de ilusión para seguirle fielmente.

3) Puntos de meditación

a) Jesús se muestra libre frente a todos los que pueden obstaculizar su misión:

- Frente a familiares y amigos (Mc.3,21 31-35)
- Frente a los especialistas de la ley y las clases altas de la sociedad (Mt. 23)
- Frente al poder político de las autoridades romanas (Lc. 13,31-32 ; Mc. 14,53-64)
- Frente a ritos y a prescripciones de la ley (M. 3,1-6; 2,23-28)

b) Es totalmente libre tanto en su palabra como en su actuación, despertando esperanzas en el pueblo que comienza a descubrir un nuevo sentido a la vida.

c) Jesús es totalmente libre porque vive entregado a cumplir la voluntad del Padre. La constante de la vida de Jesús es su fe en el Padre y su obediencia radical a Él. (Jn.4,34)

d) Toda la vida de Jesús está orientada a anunciar a los hombres la Buena Noticia de que Dios es un Dios liberador que se preocupa por el hombre, que sabe acoger y perdonar. (Lc. 15,4-7; Lc. 15,11-32).

4) Caminos de búsqueda

"Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida". Seguir a Jesús es descubrir en él la última verdad desde la que podemos iluminar nuestra vida, interpretar la historia del hombre y dar sentido último a la búsqueda de liberación que mueve a toda la humanidad. ¿De qué y cómo concretamente contribuyo a liberar a los que están cerca de mí?

“La verdad os hará libres” ¿Cuáles son los miedos que me impiden aceptar la Verdad?
 El perdón, la acogida al pecador, la curación unida a la liberación interior del hombre, son signos de la libertad de Jesús. ¿Soy capaz de superar mis resentimientos, el dolor que me han causado, y perdonar como Jesús? ¿qué razones o justificaciones me doy cuando no lo hago?

5) Textos para la oración

Además de los pasajes que se sugieren en los puntos de meditación:
 Ef. 3,17 - Que Cristo habite, por medio de la fe, en el centro de nuestra vida.
 Hechos 4,12 - Ningún otro puede salvarnos.
 Fp 3,8 - Nada vale la pena en comparación con el bien de conocer a Cristo.

6) A lo largo de este mes

Comenzamos este curso analizando nuestra relación personal con Jesús. Para ello, podría ayudarnos este ejercicio de oración que propone A. De Mello. No es para hacerlo en un día sino reposadamente, serenamente, ir poco a poco a lo largo de estas semanas reflexionando y profundizando para intentar responder con sinceridad a las preguntas que nos plantea.

Mi relación con Jesucristo es de suma importancia porque yo soy su discípulo. En este ejercicio trato de profundizar en dicha relación. Imagino que voy a encontrarlo en lo alto de una solitaria montaña, y salgo para el lugar de inmediato... ¿Qué sentimientos nacen en mi interior cuando pienso que pronto voy a encontrarme con Jesucristo?

En la soledad de mi montaña me entretengo en contemplar la llanura que se extiende allá abajo. Cuando, de pronto, adquiero conciencia de que Él está allí... ¿De qué manera se me muestra? ... ¿Cómo reacciono en su presencia? ...

Le hablo acerca de nuestra amistad. Es mejor empezar por la parte negativa. Los sentimientos negativos que, por lo general, experimenta uno hacia un amigo, son principalmente dos: resentimiento y temor.

Mi amigo me ofende cuando se convierte en una carga. Cuando me plantea exigencias que no deseo satisfacer; Cuando se hace absorbente; cuando limita mi libertad; Cuando me niega lo que deseo o necesito.

Si albergo resentimientos en mi interior, mi relación puede mejorar tomando conciencia de ellos. Así pues me pregunto si Jesús es una carga:

¿Es la clase de amigo cuyas exigencias producen sentimientos de culpabilidad que me presiona, que me pide cosas que no estoy dispuesto a hacer... que con su carácter posesivo restringe mi libertad? ...

Si es así, se lo digo abiertamente... Y escucho su respuesta... Hasta que comprendo que no es en él donde radica la dificultad, sino en la falsa imagen que tengo de él...

La otra emoción negativa es el temor. Le dejo a Jesús que me explique que, si yo le temo, es que aún me falta comprender la incondicionalidad del amor. Que sentirse incondicionalmente amado significa saber que el amor perfecto pone fin a todo temor...

Una vez resueltas nuestras diferencias pasamos a examinar la relación en sí: ¿Qué adjetivos definirían mejor nuestra amistad? Puede que sean negativos, ambiguos y hasta contradictorios. Pero si se corresponden con la realidad, su grado de adecuación contribuirá a profundizar la relación. ¿O qué analogías?... Ambos decidimos qué imágenes son más aptas para simbolizar nuestra amistad...

Pasamos del presente al pasado. Pienso en lo que Jesús ha significado para mí en mi niñez... Y en las diversas fases de crecimiento. Pienso en los altibajos que ha pasado nuestra relación... Pero nuestra relación exige algo más: que yo explique mis expectativas con respecto a él; Lo que espero que él haga y sea para mí... Y lo que yo deseo de él... Y le pregunto lo que él espera de mí...

Ha llegado el momento de marchar, de modo que ambos miramos al futuro: ¿Qué clase de futuro deseamos que tenga nuestra relación? ¿Hay algo concreto que yo pueda hacer al respecto? ...

La presencia se desvanece y yo permanezco en la montaña. Para saborear durante unos instantes el estado de ánimo que el encuentro con Jesús ha provocado en mí.

Comunidad de Matrimonios Colegio Ntra. Sra. del Recuerdo

Tema mes de Enero

LA PERSONALIDAD DE JESÚS

- Importancia de conocer su personalidad para tratar de entender el misterio profundo de la persona de Jesús.
- Rasgos fundamentales de su personalidad:
 - Libertad.
 - Cercanía a los marginados.
 - Fidelidad al Padre.

Jesús y los marginados.

1º) Marginados por la Religión

- Marginados por origen (ilegitimos, bastardos, expósitos)
- Marginados por clase de trabajo (arrieros, pastores, etc.)
- Marginados por pecadores (prostitutas, publicanos, etc.)
- Marginados por enfermedad (leprosos)
- Marginados por raza y fe (samaritanos, paganos, etc.)

Estas marginaciones, afectaban a gran parte del pueblo y les impedían ejercer cargos públicos o puestos importantes, generando una sociedad dual, con tensiones, enfrentamientos y conflictos de intereses.

- Comportamiento de Jesús:

- Reintegra a la convivencia social a los que se tenía por marginados.
- El Reino de Dios no tolera marginaciones.
- Los marginados por los hombres serán primeros en el Reino.
- Cercano a los marginados. Él mismo llega a ser un marginado.

2º) Marginados sociales

Pobres, mendigos, tullidos, vagabundos, lisiados....

- Comportamiento de Jesús:

- No es simple labor de beneficencia, sino mostrar que con ellos debe estar nuestra solidaridad (los pobres y los desgraciados son los privilegiados en el Reino).

3º) Teología de los marginados

- La sociedad proclamada por Jesús es una sociedad basada en la igualdad, la fraternidad y la solidaridad.
 - Es contrario al mensaje del Reino:
 - Una religión que margina.
 - Una sociedad que tolera la marginación.
 - Jesús revela como actúa Dios y como es Dios:
 - Padre de todos los hombres.
 - No acepta marginaciones entre sus hijos.
 - Si alguien debe ser privilegiado es el más pobre o infeliz.
-

Fiel al Padre.

- Libre ante las instituciones.
- Comprometido con marginados.
 - Por su profunda experiencia de Dios.
- Dios único absoluto, todo lo demás es relativo. Es la raíz de su libertad.
- ¿ Como fue su relación con Dios?
 - Cercanía.
 - Familiaridad.
 - Intimidad afectiva
 - Fidelidad absoluta al designio del Padre del Cielo

Personalidad de Jesús:

- Originalidad: No se adapta a modelos existentes "Quien me ve a mí, está viendo al Padre". (Jn. 14,9).
- Radicalidad: Dedicación y entrega al bien del hombre, sobre todo a los más desfavorecidos y oprimidos por el orden establecido. Su absoluto era la voluntad de Dios.
- Colaboración: Absolutamente fiel al Padre. Absolutamente fiel al hombre, siguiendo el plan del Padre.



PUNTOS DE REFLEXIÓN.- GRUPO MATRIMONIOS

- ¿Cuál es nuestra actitud ante los marginados? ¿Han entrado a formar parte de nuestra vida?
- ¿Contribuimos con nuestra actividad diaria a crear marginaciones de algún tipo?
- ¿En qué forma, desde nuestra vida de cada día, podemos ser solidarios con los marginados? ¿Queremos serlo?
- Jesús buscó la voluntad del Padre en su vida. ¿En qué medida buscamos la voluntad del Padre en la nuestra?

Comunidad de matrimonios N^{ra}.S^a del Recuerdo.

ENERO 1994.

TEMA :EL DIOS DE JESUS. - JESUS Y LOS MARGINADOS. (JRB page 51-64).

Introducción:El hombre desea saber,no sólo si existe Dios,sino,de modo muy especial,COMO ES DIOS.Porque a Dios "nadie lo ha visto nunca".La historia de las religiones nos ofrece las "imágenes" de ese Dios.Que el hombre ha ido "creando,imaginando,deformando.Ha sido necesario que Dios mismo,se hiciera hombre,para que tuvieramos ya la imagen definitiva e infalsificable,de Dios. Jesús es la "imagen visible del Dios invisible.

"El que me ve a mí,ve al Padre"."Nadie conoce al Padre,sino el Hijo,y aquel a quien el Hijo se lo dé a conocer"

Por eso sólo conociendo - en sentido bíblico - a Jesús,podemos conocer cómo es Dios verdaderamente,dentro de su misterio.

Jesús es el rostro de Dios:Dios hecho hombre.Su "Icono".Sacramento del Padre. Pero la imagen que Jesús nos da conocer del Dios verdadero,el único que existe,lo hace "narrativamente",es decir: en acción,en su propia vida,no en definiciones secas.Lo hace en una teología "narrativa".

A través de palabras y obras salvadoras,nos muestra el verdadero Dios.

De toda la vida de Jesús y en especial de su relación con Dios,se saca una conclusión,que no es definición:Dios es Amor,Padre,Patria.

Un amor que no es el "EROS" humano,ni incluso religioso,sino AGAPE.

Y este AGAPE tiene estas características:gratuito (incondicional),creativo, Personal y de Comunión". (Léase la hoja de A.Pronzato).

Es este AGAPE,el que transparenta y ofrece Jesús en su vida entera:

* En la oración de Jesús,aparece una relación muy especial con su Padre:ABBA y nos dice que es "nuestro Padre y el suyo".PADRE NUESTRO.
Es una relación continua,profunda,consciente con El en todo momento.

* A ese Dios nos remiten los milagros,signos de misericordia y Reinado de Dios,ya,ahora.

* Este es el sentido de las comidas de Jesús,especialmente con "marginados. Mostrar que Dios les ama.

* Es la base de la enseñanza de Jesús.Sólo desde esta perspectiva se puede comprender.Especialmente en el Sermón del Monte:(Bienaventuranzas)

* En la formación del grupo de discípulos,para que prosigan su tarea salvadora.ESA NUEVA IMAGEN DE DIOS AMOR ES LA BUENA NOTICIA,EL EVANGELIO.

* DE ESE AGAPE QUE ES Y ESTA EN JESUS BROTA LA IMAGEN DEL DIOS VERDADERO, QUE COINCIDE - FUNDAMENTALMENTE - CON EL DIOS DEL AT.

* DE AQUI LA OPCION PREFERENCIAL POR LOS MARGINADOS,NECESITADOS,POBRES,...

* DE AQUI LA COMPASION DE JESUS FRENTE A TODO HOMBRE,"JUSTO" O/Y "PECADOR".

* DE AQUI EL SENTIDO DE LA MUERTE DE JESUS:POR AMOR A DIOS Y AL HOMBRE, "QUE ES AMADO DE DIOS".(Lc 2,14).

* DE AQUI SU OPCION POR EL PADRE HASTA LA MUERTE;SU CONFIANZA CONTRA TODA ESPERANZA.DE AQUI SU "OBEDIENCIA" A LA VOLUNTAD DE DIOS,SU PADRE,- a veces incomprensible y dolorosa -;SU FIDELIDAD AMOROSA A ESE AMOR DE DIOS, SENTIDO POR JESUS EN TODOS LOS MOMENTOS DE SU VIDA.DE AQUI EL UNICO "MANDAMIENTO" DE JESUS,SU MORAL,Y SU COMPORTAMIENTO Y ACTITUDES.



2.

PARA LA REFLEXION PERSONAL.

- 1.- ¿He comprendido el Padre nuestro y la necesidad de orar?
¿Mi oración es maquinal, o sé lo que pido: "me atrevo a pedir".?
- 2.- ¿Cómo es mi Dios, el que vivo y experimento?
¿Qué imágenes de Dios falsas, erróneas, feas, ídolos, ... tengo por Dios?
Justiciero, Vengativo, Filosófico, Mala idea, Egoísta, Exigente, Temible,
Mágico, Manipulable, totalmente comprendido por el hombre, ...?
- 3.- ¿Me siento querido por Dios con ese Amor/Agape en mi vida?
¿He experimentado en mi vida a Dios como ausente, débil, lejano, oscuro,
incomprensible, ...? ¿He seguido confiando, como Jesús, aunque sea en forma
de queja? Como Jesús en el huerto.
- 4.- ¿Por qué sólo hay un único "mandamiento" para el cristiano?

PARA LA REUNION DE EQUIPO.

- 1.- ¿Qué imagen de Dios predomina en vuestro ambiente y en vuestra vida?
- 2.- ¿Qué imagen de Dios, ofrecemos a los demás: conyuge, hijos, amigos,
- 3.- ¿Cómo rehacer la imagen de Dios, falseada o deformada en nuestra vida?
- 4.- ¿Qué papel tiene la Comunidad/Equipo en esta tarea de "reconversión"
de la imagen de Dios? ¿Y la lectura reflexiva y oración sobre los
Evangelios? ¿Vamos a saber/conocer o saborear a Jesús?
5. ¿En qué consiste el Reino/Buena Noticia/Evangelio?
¿En qué consiste el apostolado, la evangelización cristiana?

TEXTOS PARA LA ORACION.

Lc 15, 1- 32.: Las parábolas de la misericordia.
Mt cc 5-7: El sermón del monte y especialmente Bienaventuranzas.
Lc 7, 11-17; 21, 1-4; Jn 11, 1-44: Los sentimientos "entrañables" de Jesús.
Lc 18, 35-19, 10: Bartimeo y Zaqueo. Los marginados.
Jn 14, 1-13: El que me ve a mí, ve a mi Padre.
Ez cc 36-37: todo esto lo haré porque os quiero. Por mi nombre.
Is 43, 1-7; 49, 1-16: Dios Padre-Madre. El rostro materno de Dios.
1ª carta de S. Juan.

"Que el que me vea, Te vea" (P. Claudel).
"El cristiano es otro Cristo". (Tertuliano).
"Cada vez que cambia la imagen de Dios, cambia toda nuestra vida" (L. Evelyn).
"Una nueva imagen de Dios, es como un nuevo nacimiento" (St. Lyonnet).



COMUNIDAD DE MATRIMONIOS Ntra. Sra. del RECUERDO
Noviembre 2002 (2ª Reunión)

JESUS CERCANO AL PADRE Y A LOS NECESITADOS

INTRODUCCIÓN

Una vez enriquecida nuestra imagen de Jesús, su personalidad auténticamente libre y por tanto disponible al Padre, pasamos ahora a reflexionar y dejarnos cuestionar acerca de dos actitudes fundamentales y profundas tal y como aparecen en los Evangelios: su cercanía al Padre y a los necesitados y marginados del mundo en que vivió. El diálogo con el Padre, la petición humilde, la acción de gracias, al estilo de Jesús, ¿no son la clave y la fuerza de nuestra capacidad de entregarnos a los demás?

PREPARACIÓN DE LA REUNIÓN

1. Cuestiones para la reflexión personal

Según la metodología sugerida, recomendamos reflexionar en primer lugar individualmente sobre las preguntas antes de leer el texto; después leer pausadamente el mismo para enriquecer la reflexión personal; y, finalmente, tener una conversación con tu cónyuge, para profundizar en el diálogo matrimonial a nivel cristiano, espiritual.

CUESTIONES

La oración al Padre y mi ayuda a los que me necesitan, ¿son dos acciones o actitudes de mi vida quizá desconectadas entre sí?

¿De dónde saco yo la fuerza, la paciencia y la perseverancia para mi entrega a los demás, los cercanos a mí o los necesitados ajenos a mi vida? (Para esta pregunta puedo pensar cuáles son las necesidades de otros que encuentro en mi vida y mis actitudes concretas)

¿Cuáles son los caminos que voy encontrando en mi vida para dialogar con el Padre, con Cristo?

2. TEXTO para leer y enriquecer las reflexiones personales

Como continuación de los textos del mes pasado, os ofrecemos dos capítulos titulados *Cercano a los necesitados* y *La oración al Padre*.

Oración para el grupo

Hoy me decido a orar por los demás.
Pero ¿cómo podré comunicarles el don de la paz y del amor,
si mi propio corazón aún no sabe amar y yo mismo no tengo paz de espíritu?

Así pues, comienzo por mi corazón:
pongo delante del Señor todos mis sentimientos de resentimiento,
ira, amargura, que pueden aún estar allí al acecho,
y pido que su gracia le haga rendirse al amor algún día,
si es que no puede ser ahora mismo.

Luego busco la paz:
hago una lista de las preocupaciones que perturban mi paz de espíritu
e imagino que las pongo en las manos de Dios,
con la esperanza de que ello me alivie de la ansiedad,
al menos durante este tiempo de oración.

En primer lugar, oro por las personas a las que amo.
Sobre cada una de ellas pronuncio una bendición:
"que quedes libre de todo daño y de todo mal", imaginando
que mis palabras crean un escudo protector de gracia en torno a ellas.

Luego paso a las personas que me desagradan o a las que yo desagrado,
y sobre cada una de ellas digo esta oración:
"que tú y yo seamos amigos algún día", imaginando una escena futura
en la que tal cosa suceda.

Pienso en personas preocupadas a las que conozco,
personas que padecen depresión y a cada una de ellas le digo:
"que encuentres la paz y la alegría", imaginando que mi deseo se hace realidad.

Pienso en personas disminuidas. Personas que sufren el dolor y digo:
"Que encuentres fuerza y valor", imaginando que mis palabras
desencadenan una serie de recursos en el interior de cada una de ellas.

Pienso en personas solitarias, personas carentes de amor
o separadas de sus seres queridos y a cada una de ellas le digo:
"Que goces permanentemente de la compañía de Dios".

Pienso en personas ancianas que, con el paso de cada uno de los días,
deben afrontar la realidad de la muerte inminente, y a cada una de ellas le digo:
"Que te sea concedida la gracia de abandonar gozosamente la vida".

Pienso en los jóvenes y recito esta oración:
"Que se cumpla la promesa de vuestra juventud
y que vuestra vida sea fructífera".

Pienso en... Por último, digo a cada una de las personas con las que vivo:
"Que mi contacto contigo sea una gracia para ambos".

AYUDA PARA LA ORACIÓN PERSONAL

Uno de los rasgos más característicos de la persona de Jesús y, probablemente, de los más escandalosos fue su opción por los marginados. Jesús aparece siempre cercano a los pobres, a los enfermos, a los pecadores, a los que la sociedad despreciaba.

La cercanía de Jesús a los necesitados no es casual. Esta cercanía es consecuencia de su unión con el Padre. Dios se hizo presente en este mundo en la vida de Jesús de Nazaret, un hombre que nació pobre, que vivió entre los pobres y marginales de su tiempo y que murió entre malhechores y despojado absolutamente de todo.

"Quien me ve a mí ha visto al Padre". Jesús no sólo nos dijo que deberíamos ser compasivos como su Padre era compasivo sino que fue la encarnación concreta del amor y la misericordia de Dios. Continuamente en el Evangelio encontramos a Jesús conmovido, sintiendo compasión, haciendo suyas las necesidades y el dolor de los demás.

Gracias a Jesús comprendemos que el misterio del amor de Dios no consiste en que Él quita nuestros dolores sino ante todo en que ha querido compartirlos con nosotros. Y esto es lo que nos pide a nosotros: abrir nuestro corazón a todas las necesidades de los hombres, sentir con ellos, vivir en actitud de servicio, entregarles nuestra vida si fuera preciso. En una palabra, Jesús nos invita a estar tan cerca de los demás como Dios lo está de nosotros mismos

1) Entrada en la oración

Señor Tú estás siempre conmigo aunque mi corazón se olvide de que me amas.
Tú estás siempre conmigo aunque mi corazón te falle y comience de nuevo.
Tú estás siempre conmigo aunque mi corazón se canse de seguir tus pasos.
Tú estás siempre conmigo aunque mi corazón a veces no lo sienta.

2) Petición

Pedir a Dios que transforme nuestro corazón para hacerlo sensible a las necesidades de los demás.

3) Puntos de meditación

a) Entrar en Dios es hacer el descubrimiento por el hombre y por eso amarle es convertirse al hombre. La oración -trato de amistad para Santa Teresa- es comunión con el Dios que ama a los hombres.

b) La oración no nos cierra sobre nosotros mismos sino que nos abre a los otros y nos da fuerza para la entrega y el servicio a los demás.

c) El servicio es la medida de la oración. Es Dios quien nos hace ver y comprometernos con los que nos necesitan

d) En la oración de Jesús hay alabanza, acción de gracias, petición, abandono confiado en el Padre, perdón, solidaridad con los necesitados, intimidad con Dios

e) Jesús se retira a orar, busca la soledad, el silencio, pero los discípulos son, en muchas ocasiones, testigos de su oración,

4) Caminos de búsqueda

- Contemplar a Jesús, acercarme a Él, acompañarle en su oración. Abandonarme, sin buscar nada, dejando que su presencia cale en mi interior. Sentir que Él me lleva a compartir ese momento de intimidad con su Padre.

- Unirme a los sentimientos de Jesús que narran los Evangelios. Alabar a Dios, darle gracias por su amor, por habernos dado a su Hijo, recordar todo lo que me ha dado.

- Mirar a mi alrededor, abrir mi corazón a todas las necesidades cercanas y lejanas que hay. Hablarle a Dios de ello, con confianza, aceptando su voluntad.

Preguntarme: ¿Qué lugar ocupa la oración en mi vida? ¿Cómo es mi oración? ¿qué rasgos de la oración de Jesús hay en ella? ¿Transmitimos en casa, a nuestros hijos la importancia de la oración? ¿Nos han visto nuestros hijos orar? ¿Qué dicen?

5) Textos para la oración (sintió lástima)

Mt 9, 36	Como ovejas sin pastor
Mc 8, 2-10	Multiplicación de los panes
Mt 9, 27-31	Curación de los dos ciegos
Lc 7, 11-14	La viuda de Naím
Lc 10, 25-37	Parábola del samaritano

6) A lo largo de este mes

En la Última Cena Jesús se dirige al Padre para pedirle por sus amigos y por los que creerán más adelante en Él. En esta oración Jesús expresa todo el amor y ternura que llena su corazón ante esta despedida.

También nosotros, a lo largo de este mes, podemos ir haciendo, día a día, unidos a Jesús una oración pidiendo por los demás: hijos, amigos, marginados, inmigrantes, parados..., y todos los que sientan cualquier tipo de necesidad, tanto material como espiritual. Nos puede ayudar esta oración de A. de Mello, haciendo una lectura reposada que nos ayude a interiorizarla.

"Y VOSOTROS QUIEN DECIS QUE SOY YO". (Sugerencias para la oración personal)
 (Mc 8,27-38; Mt 16,13-28; Lc 9,18-27)

LA HISTORIA.- COMPOSICIÓN DE LUGAR.

- * Jesús ha experimentado el rechazo de su pueblo y un fracaso aparente, en medio de la admiración del pueblo. Se retira a tierra pagana. Cesarea de Felipe. Galilea gentil.
- * La creencia popular sitúa la entrada del lugar de los muertos en las fuentes del Jordán.
- * El mismo texto aparece en los sinópticos, reelaborado, especialmente por Mt. Esto muestra que hay un fondo real, en el que Jesús, después de un año de actuación y de la formación de un grupo de discípulos, va a plantear la cuestión crucial. Se ve la intención de Jesús - quizá presintiendo su muerte cercana: suben a Jerusalem, los anuncios de la Pasión, ... - quiere establecer un grupo a quien confiar su misión.
- * Multitud de aramaismos confirman la veracidad de este pasaje, piedra de choque con otras confesiones cristianas.

1.- ESTRUCTURA DEL TEXTO.

- * En Lc.- como en todos los momentos importantes- Jesús aparece orando a solas.

12 PREGUNTA DE JESUS A SUS DISCIPULOS.

- a) Quién dice a gente que es EL? Juan Bautista. Elías, Jeremías, algún profeta.
- b) Quién es el para sus apóstoles.?
- c) Las repuestas en Mc-Lc muestran lo que piensa la gente.
 (Simón PEDRO) responde en nombre de todos: "MESIAS. "MESIAS DE DIOS. HIJO DE DIOS VIVO"
 MESI'AH = KRISTOS = CHRISTUS = CRISTO = UNGIDO, CONSAGRADO POR DIOS.
 Se denomina a Simón Bar Jona = Johanan = Juan = a Pedro y aún no le ha cambiado el nombre.
 Se trata de una fe incipiente, superior a la "popular", sobre el ser y misión de Jesús

- d) Sólomente Mt. añade puntos importantes:
 - * Alabanza de Pedro y su fe. "Carne y sangre" = la naturaleza humana sólo, débil.
 - * Don de Dios, no méritos propios = LA FE. "EL VER" QUIEN ES JESUS.
 - * Cambio de nombre = esencia, misión. Kepha = Petros = Petrus = Roca.
 So'ar = Petra = Piedra.
 - * Proyecto de edificar sobre Pedro el nuevo qahal Yahweh, Asamblea, Pueblo de Dios, La Iglesia.
 - * Promesa de dar las Llaves = Mayordomo supremo del Reino. Is 22,19-22.
 - * Promesa de Atar / Desatar = potestad de interpretar la Palabra de Jesús (Moisés), y adaptarla a situaciones nuevas.
 - * Promesa de recibir y apartar de la comunidad = perdonar o retener.
 - * Poderes sobre el abismo (mal, infierno, Satanás, ...)

- e) Secreto mesiánico: para evitar ambigüedades sobre su mesianismo.
 La Resurrección les dará la fe fuerte. Y Pentecostés.

29 PRIMER ANUNCIO DE LA PASION.- ACLARACION DEL MESIANISMO DE JESUS.

- * Se dirige a sus discípulos sólo.
- * Una vez recibida la confesión de la fe de sus discípulos Jesús habla de su Pascua.
- * Corrección de ideas falsas o ambiguas acerca de su mesianismo, del que participan sus discípulos e incluso Pedro. "Oligopistoi" = de poca fe.
- * Fuerte agarrada con Pedro = "Satanás". Piensa como los hombres.
- * Anuncio de su muerte a manos de poderes de este mundo.
 Ese es su mesianismo de siervo de Yahweh. Designio de Dios.
- * Se trata desde este momento, de iluminar-preparar a sus discípulos sobre su misianismo
- * Pedro, la Roca se transforma en Satanás para Jesús = Tentador. El que pone impedimentos
- * Pedro, a pesar de su fe - incipiente - sigue pensando humanamente. No como Dios.

2.

3.2 CONDICIONES DEL SEGUIMIENTO DE JESÚS.

- * Se dirige a TODOS: "Convocando a la multitud y a sus discípulos" (Mc)
- * Su triunfo no es de tipo terrenal, pero triunfará. Resurrección.
- * La muerte símbolo de todo mal no tendrá la última palabra.
- * "Si alguno quiere seguirme, ... Invitación: "SI ALGUNO QUIERE, ..."
- NIEGUESE A SI MISMO = renunciar a toda ambición y codicia: dinero, poder, prestigio.
- CARGUE CON SU CRUZ = aceptar la hostilidad de la sociedad de "poderes". Ser fiel.
- CADA DIA = constancia, fidelidad al compromiso. (Lc)
- Y SIGAME = Viva como yo he vivido: valores, actitudes, etc., ... Mesías en dolor.
- * "QUIEN SE EMPERE EN SALVAR LA (su) VIDA, LA PERDERA."
- * "QUIEN PIERDA LA VIDA POR MÍ Y POR LA BUENA NOTICIA LA GANARA." (Mc)
- * Esta Doctrina de Jesús, este "Camino", este Estilo de vida, Talante, es para TODOS.
- * nb.- Posible referencia persecución de Iglesia de Mateo bajo Nerón.
- ¿QUE VALE MAS LA VIDA FISICA o LA VIDA ETERNA? ESTA NO TIENE PRECIO.
- ¿DE QUE LE VALE AL HOMBRE GANAR TODO EL MUNDO, SI PIERDE SU VIDA?
- * Correspondencia entre el confesar a Jesús ante los hombres, y ser confesados como discípulos el día del Señor = la Parusía = Manifestación última y gloriosa de Jesús
- * Esta manifestación la verán algunos de los presentes en vida.
- Sentido de la proximidad de la Parusía de Jesús.
- Hijo del Hombre = Cfr Daniel.
- Nb.- "Dichoso el hombre que ha sufrido. Ha encontrado la vida" (Ev. de Tomás).
- "Nada me aprovechan los confines del mundo, ni los reinos de este siglo.
- Es mejor para mí morir por Cristo Jesús, que reinar sobre los confines de la tierra" (Ig. Antioquía)
- "¿Qué provecho tienes si gnas eñ mundo y pierdes el alma?" (Clemente de Alejandría)
- "¿Cuál es el provecho que obtiene un hombre, si gana todo el mundo, pero arruina el alma?" (2 Clemente).

ALGUNAS CUESTIONES SOBRE EL TEMA.

- 1.- Necesidad de la confesión de fe en Jesús, el Mesías, Hijo de Dios.
- 2.- Para ello necesidad de su conocimiento interno, para amarlo y seguirle.
- 3.- Necesidad de conocer y orar, experiencia espiritual de Jesús.
- 4.- Valores confesados y valores vividos.
- 5.- Convicciones personales o las de la "gente".
- 6.- Sentido del mesianismo de Jesús. Siervo de Yahweh.
- 7.- La comprensión de Jesús se hace poco a poco.
- 8.- No basta repetir las opiniones de otros.
- 9.- ¿En realidad QUIEN ES JESUS PARA MÍ, HOY?
- 10.- LA FE CRISTIANA: Adhesión personal a Jesús antes que asentimiento a verdades.
- La fe no es un sentimiento.

MODO DE HACER ESTA ORACION.

- 1.- Busque un sitio tranquilo y silencioso. Póngase en una postura cómoda.
- 2.- Pida a Dios que le "abra" los ojos para conocer a Jesús, experimentarlo.
- 3.- He entendido lo que dice el texto?
- 4.- ¿Qué me dice a mi vida este texto? ¿Qué me sugiere, exhorta, reprende, anima, ...?
- 5.- Dar, de corazón, títulos a Jesús, que expresen lo que es para mí.
- 6.- Más afecto que ideas. No moralizar. La oración del corazón.
- 7.- Imaginarme que yo estoy en aquel momento allí. ¿Qué veo, miro, digo?
- ¿Cómo hubiera confesado a Jesús? ¿Qué hubiera dicho?
- 8.- Cfr: Oración de Teresa de Calcuta. Junio 1993. A punto de morir.
- Puedo ayudarme de ella para orar. O hacer una mía propia. Quizá escrita.

COMUNIDAD DE MATRIMONIOS Ntra. Sra. del RECUERDO
Febrero 2003 (5ª Reunión)

EL MENSAJE DE JESÚS

INTRODUCCIÓN

El núcleo en torno al cual gravitan la enseñanza y la actividad histórica de Jesús está constituido por el anuncio del reino de Dios (aparece un centenar de veces en los sinópticos). El rasgo peculiar de este anuncio es la afirmación de que el reino de Dios está cerca.

Los milagros que acompañan a su predicación son signos de la presencia del reino. "Si yo lanzo los demonios por el Espíritu de Dios, ha llegado, pues, a vosotros el reino de Dios" (Mt 12,28).

Para entrar en el reino es necesario creer en Jesús. Para comprender a Jesús es necesario comprender el sentido del Reino y sus exigencias.

El reino de Dios es una realidad misteriosa, cuya naturaleza sólo Jesús puede dar a conocer. Jesús va revelando progresivamente el reino por medio de las parábolas (semilla, grano de mostaza, levadura, cizaña) (Mt 13,3-9).

El acceso del hombre al reino de Dios es un don de Dios al que hay que responder cumpliendo su voluntad. Se requiere una conversión, un nuevo nacimiento, sin el cual no se puede ver el reino (Jn 3,3).

Sólo al final de los tiempos, el advenimiento del reino se logrará en plenitud, cuando Dios sea todo en todas las cosas. Mientras tanto en el proyecto de Dios está que colaboremos a formar una sociedad de fraternidad, igualdad y solidaridad entre todos.

PREPARACIÓN DE LA REUNIÓN

Cuestiones para la reflexión personal

Según la metodología sugerida, recomendamos reflexionar en primer lugar individualmente sobre las preguntas antes de leer el texto; después leer pausadamente el mismo para enriquecer la reflexión personal; y, finalmente, tener una conversación con tu cónyuge, para profundizar en el diálogo matrimonial a nivel cristiano, espiritual.

CUESTIONES

1.- Al vivir la vida, ¿captamos o podemos captar que estamos viviendo en el reino de Dios? ¿Dónde lo encontramos? ¿Cuándo y cómo somos semilla, cizaña o planta estéril? ¿Qué actitudes nos identifican con el reino?

2.- La gente que está a nuestro alrededor, amistades, compañeros de trabajo, familiares, ¿de algún modo necesitan que se les hable de una u otra manera de lo que supone el mensaje de Jesús? ¿Cómo se les podría presentar hoy esta noticia, en un mundo en el que la sensibilidad religiosa casi ha desaparecido?

TEXTO para leer y enriquecer las reflexiones personales

Volvemos a seleccionar el libro "Jesús de Nazaret, el hombre y su mensaje" de José Antonio Pagola, tomando el capítulo *Alternativa de Jesús*, páginas 76 a 96.

También podemos buscar como punto de referencia el libro de "Teología para comunidades" de José María Castillo, capítulo *El proyecto de Jesús*, páginas 99 a 110.

Febrero 2003

Oraciones para el grupo

LEVADURA

Nos envías a ser
 un signo pequeño,
 una pizca del Reino
 entre tus dedos,
 diminuta levadura
 entre la harina,
 aroma de futuro
 entre el olor a cosecha
 del trigo molido.

La levadura se disuelve
 entre las manos cálidas
 de la mujer ágil
 que sabe dispersarla
 por toda la harina.
 Queda tapada la masa
 con un lienzo blanco,
 y en el silencio de la noche,
 mientras todos duermen,
 fermenta y crece
 desde el fondo
 de la vasija de madera
 y la colma
 hasta los bordes.

Después, que nadie
 pregunte por ella
 en el sabor familiar
 del pan caliente
 que se reparte crujiente
 al salir del horno
 entre los invitados.

Puñado de levadura,
 pequeña comunidad
 viva en el charco
 de la miseria inmóvil,
 calmante compartido
 en la noche del dolor,
 sonrisa sin salario,
 maestra de aldea
 con sueldo de miseria,
 grito perdido,
 profeta de periferia
 en el ruido ciudadano.

Levadura pascual
 que fermenta en el misterio
 la masa que la devora (Lc 13,21).

SAL

En un mundo desabrido,
 nos dices que no seamos
 sal sin sabor,
 que sólo sirve
 para ser pisada,
 como octavillas publicitarias
 repartidas por la calle,
 que se miran un segundo
 y se caen de las manos
 porque no interesan a nadie,
 basura por las aceras
 bajo los pies que siguen
 la rutina cotidiana.

Sal sin exceso:
 sin ser los protagonistas
 que secuestran las miradas,
 sin imposiciones
 que abruman con suficiencia,
 sin perseguir a la gente
 con poder y con astucia.

Sal sin defecto:
 que no se esconda
 por miedo a perderse,
 ni se deje devaluar
 por la tibieza,
 ni renuncie, por orgullo,
 a mezclarse entre la gente
 que traga sinsabores.

Nos invitas a ser
 sal de la pascua,
 que desaparece
 en la comida humana,
 que nadie la percibe
 en su justa presencia,
 y que sólo los despiertos
 la descubren resucitada
 en el sabor exacto
 de cada existencia (Mt 5,13).

Febrero 2003

Comunidad de Matrimonios Nuestra Señora del Recuerdo

AYUDA PARA LA ORACIÓN

Además de la lectura y las preguntas, adjuntamos estos puntos de meditación como ayuda para la oración personal.

El centro del mensaje de Jesús es la predicación sobre el Reino de Dios., es decir, Jesús nos proclama el ideal de una nueva sociedad digna del hombre en la que se implante la fraternidad, la igualdad y la solidaridad entre todos.

Hacer presente el Reino de Dios supone y exige conversión, cambio de mentalidad y de actitudes, y sobre todo adhesión incondicional al mensaje y al proyecto de Jesús, o lo que es lo mismo, el Reino solo se hará realidad en la medida que haya hombres y mujeres que cambien radicalmente su escala de valores, su apreciación por el poder y el dinero. En la medida que haya grupos que se propongan vivirlo, no como una meta ya lograda, sino como una tarea a realizar progresivamente. Grupos en los que se vaya haciendo realidad el proyecto de solidaridad, fraternidad y libertad que caracterizan el reinado de Dios.

1) Entrada en oración

A ti, Señor presento mi ilusión y mi esfuerzo;
En ti, mi Dios confío, confío porque sé que me amas.
Qué en la prueba no ceda al cansancio,
Que tu gracia triunfe siempre en mí.
Yo espero siempre en ti. Yo sé que tú
Nunca defraudas al que en ti confía.

2) Petición

Ponernos delante de Dios y pedirle que convierta nuestro corazón y cambie nuestras actitudes egoístas, para adherirnos incondicionalmente a su mensaje de amor, de solidaridad y de entrega.

3) Puntos de meditación

a) Cuando pedimos "venga a nosotros tu Reino", pedimos que el futuro de Dios se vaya haciendo realidad entre nosotros, que la justicia del Reino de Dios se vaya imponiendo ya desde ahora.

b) La experiencia del Reino es hacerlo todo al modo de Jesús. Un hacer que es también "dejarse hacer", dejarse "afectar". No hemos entendido a Jesús si no nos sentimos llamados desde ahora a entrar en un proceso de cambio y transformación de la sociedad humana.

c) El compromiso es la actitud eficaz para buscar y hacer posible el Reinado de Dios: un proyecto de justicia, de igualdad, de libertad, de paz. Este proyecto de Dios coincide con el deseo más profundo de todo hombre, aunque no sea desde una perspectiva creyente y a pesar de que no se le llama Reino de Dios.

d) Las situaciones han cambiado pero la urgencia del compromiso continúa. El Reinado de Dios se va haciendo presente en la familia, en el trabajo, proyectos sociales, en estructuras socio-políticas que permitan la justicia, la igualdad, el trabajo, la solidaridad, la fraternidad.

4) Caminos de búsqueda

1. ¿Sigue siendo el cristianismo luz y fermento en nuestro tiempo y en nuestra sociedad?. ¿ Nos hemos preguntado en qué consiste la cuestión esencial que el mensaje de Jesús plantea a los hombres de nuestro tiempo, y concretamente a cada uno de nosotros en este momento?

Febrero 2003

2. Jesús predicó el mensaje del Reino, es decir predicó el ideal de una nueva sociedad digna del hombre, en la que se implante la fraternidad, la solidaridad y la igualdad entre todos. ¿Es posible hoy vivir este ideal en nuestra sociedad?

3. ¿Qué entiendo, en la práctica, por Reinado de Dios? ¿Cuál ha sido hasta el momento mi manera de buscarlo? ¿Cómo siento que ese compromiso con el Reino tiene que ver con lo más hondo mío? ¿qué personas han marcado mi vida, con su ejemplo, en el deseo de hacer posible el Reino de Dios

4) Textos para la oración

Mt 5,1-11.- Bienaventuranzas

Mt 5, 13-16.- Sal y luz del mundo

Mt 5, 43-48.- Amor a los enemigos

Mt 6,1-4.- Limosna.

Mt 6,5-14.- Oración

5) A lo largo de este mes

Leer reposadamente, meditando, haciendo que cale en nuestro interior esta oración de A. de Mello:

Pienso en el impacto que Jesucristo ha producido en la historia humana...y en mi propia vida...

Luego establezco un diálogo con él:

Le hago saber qué es lo que más me atrae de él...
y escucho lo que él me responde...

Le digo cuáles de sus palabras me han impresionado más...
y cómo han influido en mi vida...

Sus discípulos hablan a veces de la presencia de él en sus vidas.
Medito el significado que la palabra "presencia" posee para mí...
¿De qué modo ha estado él presente,
si es que ha estado de algún modo, en mi pasado...y en mi vida actual?...

El indicó que había sido enviado a enseñarnos a amar.
¿Qué clase de amor me ha enseñado Jesús?...
Si soy una persona que ama, ¿en qué medida es él responsable de ello?...

También afirmó haber sido enviado a traer liberación a las vidas de la gente.
¿Ha sido ésta mi experiencia?...o, por el contrario,
¿me he sentido forzado y oprimido
por sus requerimientos y enseñanzas?...
¿O he experimentado ambas cosas, opresión y liberación, al mismo tiempo?...
¿En qué aspectos concretos?...

Antes de concluir mi diálogo, me pregunto
Qué impacto produjo Jesús en el día de ayer...

Y le digo cuál creo yo
Que habrá de ser su influencia
En lo que yo piense, diga y realice hoy...

TEMA: ENCARNACION.COMPROMISO.

DICIEMBRE 1993. 1.

DÍOS CON NOSOTROS.

La revelación es una invitación a entrar en el misterio de Dios; no solamente para una comprensión intelectual, sino sobre todo para una respuesta profunda de todo nuestro ser, una si radicalmente personal. Podemos entrever un destello de la actividad de Dios siempre trabajando en su siempre cuidadoso de ofrecer a los hombres la felicidad y la paz, que quiere darles, ya desde los orígenes, esperando sin embargo - con un infinito respeto para con el misterio terrible de la libertad humana - el momento en que el hombre acepte la invitación y acoga libremente los dones ofrecidos. Esta complementariedad entre la iniciativa de Dios y la respuesta humana es el fundamento de la vida cristiana y se encuentra por tanto en cada uno de los misterios de la vida de Jesús, pero quizá en ninguno tan claramente como en la Encarnación. Contemplar este misterio en la oración es buscar comprender, de todo corazón, quién es realmente Cristo, para llegar a este conocimiento íntimo del Salvador, que no puede expresarse más que en una relación personal con él. Un hombre aprende a conocer a su mujer no estudiando en un libro sobre la psicología femenina, sino viviendo con ella, y compartiendo con ella las alegrías, los deseos, y las decepciones de la existencia. Sólo de esta manera descubre aquello que la hace para él algo único en el mundo. Este es el género de conocimiento de Cristo que yo busco, no solamente una serie de lugares comunes, que valen para cualquiera, sino una experiencia profunda, muy personal, de esto que es esencialmente, amarle, seguirle, y llegar a ser, por así decir, otro Cristo, de manera que otros sean ayudados a comprender mejor su persona, y el por qué de su venida.

La encarnación re-envía, bajo todos los aspectos, a la iniciativa de Dios. Dios conoce y examina a todo hombre sobre la tierra, con la atención intensa de un pastor que vigila su rebaño, y con la dedicación llena de amor de un Padre para quien toda vida es preciosa. Ninguna miseria humana escapa a su atención, y nuestro mundo actual está sumergido en ella: Dios ve en él, tanto sufrimiento, tanta angustia en el corazón de los hombres, ... Nosotros mismos no percibimos más que una parte de ella, pero El la conoce toda. Dios no ha querido ninguno de los sufrimientos, porque su gloria es, precisamente, que el hombre se expanda totalmente. El mayor sufrimiento podría ser muy bien el sentimiento de culpabilidad. A veces este sentimiento no tiene fundamento real, sino que surge de un psiquismo perturbado; necesita entonces un tratamiento médico. Pero otras veces está justificado, ninguna curación puramente natural es posible. En estos casos sólo el perdón de Dios puede curar. Y ¿quién puede perdonar los pecados sino es Dios? Dios ha venido a proponer al hombre el eliminar su mayor sufrimiento: su culpabilidad, proclamando su deseo de perdonar. Y sobre todo quiere hacerle comprender que, a pesar de sus faltas y pecados, el hombre siempre está siendo amado por Dios. Este es el contenido invariable de lo que los profetas debían proclamar, cada uno según su propio estilo, - uno brillante, otro inhábil - pero todos retoman el mismo mensaje inspirado. Lo que todos tuvieron en común es la impotencia de transmitir este mensaje de una manera eficaz y duradera.

Pero "cuando llegó la plenitud de los tiempos" (Gal 4,4), Dios nos habló por su propio hijo:

"Faltaba aún uno: su Hijo bien amado. El se lo envió a ellos en último lugar". (Mc 12,6).

Es verdad que la manera como vino el Hijo fué del todo diferente, su mensaje estaba en la línea de lo que los profetas habían anunciado. Jesús mismo resume el objetivo de su venida en esta frase preñada de sentido:

"Yo he nacido, Yo he venido al mundo para esto: para dar testimonio de la verdad". (Jn 18,37)

Verdad significa esta solidez absoluta y sin fallo del amor de Dios, del cual nosotros podemos fiarnos.

En su diálogo nocturno con Nicodemo, Jesús desarrolla un poco más ampliamente la misma idea

Jn 3,16-17.

12/1993: DIOS CON NOSOTROS

2.

Jesús viene nuevamente a traer la seguridad de la salvación. Pero esta vez no se trata únicamente de un mensaje: él mismo es la Palabra de Dios encarnada; en él, la gloria radiante de Dios se hace carne y sangre. Él es el Hijo de Dios hecho uno de nosotros, a fin de transmitir su mensaje no sólo por sus palabras, sino sobre todo con su propia vida.

Jesús no puede llevar a cabo esto, desde el principio, más que anonadándose. El anonadamiento - Kenosis - es el primer paso de su misión y la clave de toda su vida.

(Filip 2,6-8)

Toda su existencia consistió en vivir este anonadamiento original. Por este despojamiento, llegó a ser nuestro hermano y, por esto, transformó el mundo, este mundo que él había creado de una manera admirable y que él restaura de una manera más admirable todavía. Ahora, nosotros podemos cantar de verdad el "felix culpa" de la noche pascual: feliz culpa, que nos valió tal Salvador, y que llevó a Dios a enviar a su Hijo entre nosotros, a fin de que nosotros tengamos parte en su vida, como él quiso compartir la nuestra.

¿Dios va ahora a realizar él solo esta gran obra de renovación de la Alianza, por la cual quiere reunir a su pueblo con él?

No. Él quiere que los hombres colaboren con él en esta obra de salvación.

Pero, ¿a quién va a escoger?

Aquí, nosotros vemos una vez más la forma como Dios toma la iniciativa de salvación del hombre y, al mismo tiempo, la consecuencia lógica de su anonadamiento en la realización de esta salvación. Cuando el Imperio romano se le ofrecía con toda su cultura, y en toda su extensión, Dios no elige los centros animados por la técnica y el arte, la política o la ciencia, sino que escoge un rincón alejado de este inmenso imperio: el territorio ocupado de Palestina. Los dominadores romanos no eran particularmente entusiastas de este territorio al contrario: era la zona de sus posesiones que les producía más problemas.

Y de los judíos que la poblaban no tenían mejor opinión. Tácito los describe como una caterva de esclavos de los más miserables, y como un pueblo repugnante.

Y, sin embargo, es este pueblo el que Dios elige. Y lo extraño de su elección va más lejos.

En Palestina, es la Provincia más retrasada y despreciada: Galilea, la que distingue.

Y en Galilea elige el villorrio de Nazareth, que carecía de historia, y era tan ignorada que su nombre no aparece en el Antiguo Testamento.

Todo esto nos permite entrever lo que significa el anonadamiento del que nos habla S. Pablo en el capítulo 28 de la carta a los filipenses:

La Encarnación es el misterio del último lugar.

¿Cómo va a realizar Dios esta obra? ¿Imponiéndose? No.

Dios no fuerza jamás. Se presenta como una invitación, una pregunta, y nos deja libres para aceptar o no. El respeto de Dios por la libertad de su criatura es total.

Incluso cuando se trata de la misión esencialmente vital de ser Madre de su Hijo, Dios deja a la jovencita de Nazareth libre de responder como quiera.

La escena de la Anunciación es una presentación perfecta del papel de Dios, y de la respuesta del hombre en el misterio de la Encarnación, y en la vida de cada uno de nosotros.

La escena se abre con un pequeño diálogo entre el ángel de Dios y María de Nazareth.

El ángel toma la iniciativa, María responde. Y siempre es así: Dios comienza por ofrecer su gracia y nosotros somos libres para decir sí o no. En la pequeña casa de Nazareth, este diálogo se desarrolla en tres etapas.

"Te saludo, Llena de gracia, el Señor está contigo"

En un cierto sentido Dios nos dice esto mismo a cada uno de nosotros, porque nosotros estamos efectivamente llenos de gracia. En primer lugar ya, por el mismo hecho de que existimos por lo que esto significa que el amor incommensurable de Dios nos ha llamado a la existencia. Después nos ha colmado de gracias, porque estamos llamados a una misión especial de la cual se sigue que Dios nos ama y nos invita a colaborar con él.

La reacción de María es franca:

"Al oír estas palabras ella se turbó, y se preguntaba qué podría significar este saludo".

María no tiene palabras para expresar su extrañeza. Si nosotros tuviéramos conciencia de lo que valemos para Dios, por nuestra misma existencia, nos quedaríamos también sin palabras. Existe un silencio que proviene de una plenitud que nos supera. Hay también un silencio necesario, para dejar que esta plenitud nos invada, de manera que nos llene de gozo porque nosotros estamos llenos de gracia.

El gozo que da Dios no es nunca superficial, ni barato; y esto es así porque no cae fácilmente del cielo: debemos abrirnos enteramente, en el silencio, para permitir que este gozo nos llene y nos penetre plenamente.

También el silencio de María, después de las primeras palabras del ángel es una elocuente respuesta de admiración.

El ángel toma de nuevo la palabra y describe a María su vocación, su misión. (Lc 1,30-33).

El ángel resume aquí los profecías de numerosas generaciones y des-vela el contenido integral de su promesa.

Porque María está abierta sin límites a la acción de Dios, los fragmentos parciales y temporales de los profetas pueden llegar en ella a su cumplimiento.

Por Ella, Dios puede pronunciar su Palabra en toda su plenitud divina.

María, Inmaculada, es enteramente pura y desinteresada y, por esto, transparente a lo divino, sin guardarse nada de esta riqueza infinita, si bien, por Ella, el Hijo del Altísimo puede entrar en el mundo. Aquí, en esta pequeña casa de Nazareth vemos el comienzo de esta obra. Hay que subrayar que la colaboración de María comienza también por un anonadamiento: Ella no se siente capaz de realizar por ella misma esta obra divina y pregunta entonces al ángel: "¿Cómo sucederá esto, porque soy virgen?"

Al contrario de la pregunta de Zacarías, que provenía de la duda, la pregunta de María está hecha de apertura, de tomarse en serio la misión que el ángel le ha propuesto.

La duda de Zacarías conduce al mutismo: la pregunta de María introduce más profundamente en el misterio que Dios revela en este día. El ángel responde: (Lc 1,34-37).

Para los oídos familiarizados con la Sagrada Escritura hay aquí un mensaje tremendo:

"Estar bajo la sombra del poder del Altísimo", remite a la presencia de Dios.

La sombra de la nube recubría el Arca de la Alianza. Ahora, el seno de María será esta Arca de la Alianza. Dios realizará en Ella, lo que es imposible para los hombres.

Si nos miramos a nosotros mismos, no vemos más que limitaciones, y la misión que se nos ha confiado nos parece demasiado pesada para nuestras pobres fuerzas. Y efectivamente es así: El Evangelio es absolutamente imposible; nadie de nosotros puede seguir a Cristo enteramente o cumplir plenamente lo que nos pide. Pero las palabras del ángel a María sirven también para nosotros: "Nada es imposible para Dios". Y sobre esta base, nosotros podemos construir; no debemos llevar solos la carga más lejana. Podemos tener confianza en el Señor. Sólomente sobre este fundamento María pronuncia su "fiat": (Lc 1,38)

El comienzo del misterio de la Encarnación de Dios puede, pues, resumirse en las tres frases de este diálogo:

- Dios toma la iniciativa y se acerca: el hombre duda.
- Dios propone, ofrece; el hombre pregunta.
- Dios actúa; el hombre se arriesga.

Y nosotros tenemos al mismo tiempo el modelo fundamental de nuestro diálogo con Dios.

María se da totalmente en su "fiat" y, por eso, se hace más fecunda: con una fecundidad del Espíritu Santo, una fecundidad que sobrepasa toda fuerza humana.

Dios toma carne en su seno.

Con María puedo rezar su "Magnificat": "El que es poderoso, ha hecho maravillas en mí"

Por ello puedo permitirme creer que Dios puede también emplearme a mí, porque con frecuencia escoge débiles instrumentos cuando ellos aceptan servir y pronuncian su humilde "fiat".

Sólomente en un sí a Dios, es como mi vida puede ser realmente fecunda y edificar el Reino de Dios

4.

Por el sí de María, el Hijo de Dios, se hizo uno de nosotros y participó nuestra vida. Con un cuerpo y un alma, un corazón y un espíritu, él ha hecho la experiencia de lo que significa ser hombre. Sabe lo que es tener un cuerpo, estar encerrado en los límites de este mundo, ser dominado, sufrir la injusticia. Sabe lo que significa la sumisión a unas leyes que no están perfectamente adaptadas. Conoce lo que es vivir en un medio que no puede transformar, precisamente cuando ese medio está lejos de ser lo que debería ser. Todas estas cosas las conoce por experiencia, porque ellas forman parte de la condición humana. Está lleno de sentido e incluso feliz de ser hombre. Esto es lo que yo descifro en la vida de Jesús.

Si el Hijo de Dios ha escogido vivir nuestra vida, entonces nuestra vida debe valer la pena de ser vivida.

Sin embargo, Cristo, nuestro hermano, comparte con nosotros más que nuestra humanidad. El que es "el reflejo esplendente de la gloria del Padre, expresión perfecta de su ser, este Hijo que lleva todas las cosas con su Palabra Poderosa". (Hbr 1,3), comparte con nosotros el don de la filiación divina; comparte lo que le es propio: el amor de su Padre y la majestad imponente de Dios, el Kabod YHWH. Nosotros somos hijos del Padre, animados por el Espíritu Santo, y podemos llamar a la Santísima Trinidad nuestra casa.

Mucho más que simplemente hombres somos hijos de Dios, hermanos y hermanas de Cristo, Templos del Espíritu Santo, testigos de su Verdad y de su Amor. Y por estos dones, podemos también nosotros comunicar a los hombres vida y calor.

Propiamente hablando, la Encarnación tiene lugar en un momento preciso de la historia. Pero también podemos decir que es un proceso permanente: ella debe realizarse sin cesar más completamente.

En cada momento de su existencia Jesús es totalmente el mismo: plenamente Dios y plenamente hombre; y sin embargo el misterio de su Encarnación debe desplegarse siempre más.

En Nazareth, el Verbo se hace hombre en el seno de María; pero no era más que un feto humano, que debía desarrollarse hasta llegar a su madurez. En el momento de su nacimiento en Belén, él está visiblemente y sensiblemente entre nosotros; pero no era sino un recién nacido que debe crecer y llegar a ser adulto, para tomar sobre él su oficio de hombre.

Nosotros también tenemos necesidad de toda una vida para llegar a ser plenamente hombres; y esto vale también para Jesús.

A través de cada acto, de cada experiencia nueva él llega a ser más la persona que debía ser: un hombre que hacia su humanidad más rica, y más fecunda creciendo en la cotidianidad de la vida ordinaria. En cierto sentido, se puede decir que su vida llega a su cumplimiento en el Calvario. Jesús mismo lo ha dicho, y los Evangelios hablan de forma idéntica, cuando consideran el día en que él "fue levantado" sobre el Calvario como "LA HORA" de su vida, la hora en la que él atrae hacia sí a todos los hombres y donde su vida llega a su apogeo: la muerte que conduce a la Resurrección. Pero el crecimiento no está terminado, incluso después de la Resurrección, porque esta última, la plenitud de la Encarnación, no ha llegado a su fin aún. El es la viña, nosotros los sarmientos. Sin los sarmientos la viña no está completa.

Cristo vive en nosotros, y debe crecer en cada uno de nosotros.

De esta manera su Cuerpo místico continúa extendiéndose. Según la visión de Teilhard de Chardin, la humanidad entera camina hacia una unidad siempre más grande con Cristo; en él, la evolución llega a su punto omega y la Encarnación a su plenitud.

El género humano llegará en él a la perfección, y él la suya en el género humano.

El sentido propio de la vida humana y el destino del mundo consiste en que Cristo llegue a ser cada vez más "todo en todos". Cada uno de nosotros debe crecer según la imagen perfecta de Cristo, y llegar a ser un viviente, "sequentia Sancti Evangelii"... como decía la antigua liturgia, para que el mundo entero esté siempre más lleno de la presencia de Jesús Resucitado. Este es el sentido y el fin de la vida humana sobre la tierra, tanto individual como colectiva.

Si, incluso todo el universo creado tiende hacia este término. (Rom 8,22)

San Pablo desarrolla a menudo una línea de pensamiento análogo:

(Ef 1,22-23). (Gal 3,27-28; Col 1,18-19; 1 Cor 15,25-28)

En cierto modo no hay más que un sólo acontecimiento en este mundo: La Encarnación.

La apoteosis de ella es el Cristo perfecto, que asume en él a toda la humanidad, está revestido del universo como de un manto y se da así al Padre.



5.

Podemos aprender de María su total disponibilidad por la cual esta encarnación total puede continuarse en nosotros y por nosotros.
Es bueno rogar y pedir por nosotros mismos y los unos por los otros, a fin de que Cristo encarnado vivifique y profundice el sentido de nuestra propia vida y la de todo el universo. Esta oración llegará a ser entonces más fácilmente una verdadera oración apostólica, porque nosotros no podemos desear nada mejor al prójimo que el descubrir quién es Cristo y de hacer tomar conciencia de que, conociendo su nombre o desconociéndolo, Jesús es la única Persona que todos nosotros anhelamos.

PARA LA REUNION DE EQUIPO.

- 1.- ¿Qué te sugiere la relación Dios/María, y Dios/Tú?
- 2.- ¿En qué consiste el anonadamiento de Dios, María y el nuestro?
- 3.- ¿Qué te ha llamado más la atención de este tema?
- 4.- ¿Recuerdas algunos pasajes de los Evangelios en que se diga esto mismo con otras Palabras y obras?
- 5.- Dios concede valor a nuestra vida y existencia.
¿ Por qué la preferencia marcada por lo débil y lo cotidiano y oscuro?
- 6.- ¿En qué consiste la Encarnación y qué relación tiene con nuestro compromiso?

TEXTOS PARA LA ORACION DEL MES.

Mc 12,6: La parábola de los viñadores homicidas.
Gal 4,4: La plenitud de los tiempos.
Jn 18,37: Jesús ante Pilatos.
Jn 3,16-17: Jesús y Nicodemo.
Filip 2,2-9: el anonadamiento de Verbo encarnado.
Lc 1,26-38: La Anunciación - Encarnación.
Rom 8,22: El sufrimiento de la creación esclavizada, que pide liberación a Dios.
Ef 1,22-23: Cristo, La Iglesia, El Cristo total.
Gal 3,27-28: Todos somos uno en Cristo.
Col 1,18-19: Cristo cabeza de la Iglesia. El Cuerpo Místico.
1 Cor 15,25-28: El final de todo: Dios todo en todos.

(Traducción del capítulo 82 del libro de Piet Van Breemen "Yo te he llamado por tu nombre").

COMUNIDAD DE MATRIMONIOS Ntra. Sra. del RECUERDO
Marzo 2003 (6ª Reunión)

EL MISTERIO DE JESÚS. HIJO DE DIOS. HIJO DEL HOMBRE

INTRODUCCIÓN

En reuniones anteriores hemos meditado sobre lo que decía y hacía Jesús. Hoy nos proponemos responder a otra pregunta: ¿Quién dice la gente que soy yo? Mc 8,27.

La Iglesia confiesa que Jesús es inseparablemente verdadero Dios y verdadero hombre. Él es verdaderamente el Hijo de Dios que se ha hecho hombre, nuestro hermano, y eso, sin dejar de ser Dios nuestro Señor. (Catecismo de la Iglesia Católica nº 469).

Esta afirmación cristológica resulta muy difícil de creer para el hombre de la calle y para muchos cristianos. No es nuestra intención tratar de resolver en la reunión esta dualidad misteriosa que nos resulta humanamente inexplicable.

A pesar de todas estas dificultades, la fe del creyente, nuestra propia fe, brota cuando creemos que Jesús fue verdadero Dios y verdadero hombre, acaso sin buscar muchas explicaciones que lo confirmen. Pedro, en nombre del grupo de los discípulos, declaró abiertamente: "Tú eres Cristo" Mt 8,30.

Hemos creído que puede ser enriquecedor para completar el tema el texto de Ángel Castaño referente al conocimiento que Jesús tenía sobre su propia divinidad.

PREPARACIÓN DE LA REUNIÓN

Cuestiones para la reflexión personal

Según la metodología sugerida, recomendamos reflexionar en primer lugar individualmente sobre las preguntas antes de leer el texto. A continuación, enriquecer la reflexión personal con la lectura pausada del texto fotocopiado. Después, tener una conversación con tu cónyuge, profundizando así en la comunicación matrimonial a un nivel cristiano.

CUESTIONES

- 1.- En los momentos y cambios importantes de mi vida, ¿con quién he conectado más, con el Jesús histórico y con el Cristo de la fe? ¿Quién me ha interpelado más?
- 2.- En la sociedad actual, ¿crees que se está difuminando la divinidad de Cristo respecto a las características del Jesús hombre? ¿Se subrayan los valores humanos de Jesús respecto a su carácter de Dios-Salvador para nosotros?

TEXTO para leer y enriquecer las reflexiones personales

"El proyecto de Jesús" de José Mª Castillo y Juan A. Estrada, Ed. Sígueme, capítulo 3, *Jesús el Dios hombre ¿mito o realidad?*, pgs. 45 a 60. "Apuntes de Cristología", de Ángel Castaño, tema 8, *La conciencia humana de Jesús*, pgs. 83 a 88.

También puede verse el "Catecismo de la Iglesia Católica", pgs. 107 a 114, *El Hijo de Dios se hizo hombre*; y "Ésta es nuestra fe" de Luis González Carvajal, capítulo 5, *Era Hijo de Dios*, pgs. 72 a 82.

Marzo 2003

Oraciones para el grupo

JESÚS EL SEÑOR

(Referencias tomadas de los Evangelios
 y San Pablo, Emilio Mazariegos,
Orar a pie descalzo)

Señor ¿a quién iremos?
 Tú tienes palabras de vida eterna
 y nosotros creemos y sabemos
 que Tú eres el Santo de Dios

Señor, ¿de dónde tienes esa agua viva?
 Señor, dame de esa agua
 para que no tenga más sed

Quédate con nosotros porque atardece
 y el día ya ha declinado
 ¿No estaba ardiendo nuestro corazón
 dentro de nosotros
 cuando nos hablaba en el camino
 y nos explicaba las Escrituras?

Maestro, sabemos que Dios te ha enviado
 para enseñarnos:
 Nadie puede realizar las señales que Tú haces
 si Dios no está con él

Sí, Señor, yo creo
 que Tú eres el Cristo
 el Hijo de Dios, el que iba a venir al mundo

Éste es mi Hijo amado
 en quien me complazco.
 He aquí el Cordero de Dios
 que quita los pecados del mundo

Ya no soy yo quien vive;
 es Cristo quien vive en mí.
 Mi vida en este mundo consiste
 en creer en el Hijo de Dios,
 que me amó y entregó su vida por mí

Nadie vive ni muere para sí mismo.
 Si vivimos, para el Señor vivimos,
 si morimos, para el Señor morimos.
 En vida o en muerte, somos del Señor

TE OFRECES AL PADRE Y A NOSOTROS

(Benjamín González Buelta sj. *En el aliento
 de Dios*)

El pan tan blanco
 y el aroma del vino
 traen hasta el altar,
 en el centro mismo
 de la Comunidad reunida,
 una historia turbia
 de surcos y esfuerzos.

Y Tú transformas en cuerpo y sangre
 esa historia humana de amor y subsistencia,
 de trabajo y de injusticia.

Atravesado de vida nuestra, te ofreces al Padre
 y nos llevas contigo hasta su encuentro.

También te ofreces a nosotros
 para que comulguemos con tu presencia
 y, al acogerte a ti,
 hecho de tiempo y de historia nuestra,
 acojamos también la vida de los otros.

Te ofreces a nosotros
 para que comulguemos con tu proyecto
 que congrega y resucita tantas horas humanas,
 desmenuzadas como harina
 por mecanismos que giran
 como prensas y molinos.

Un día, toda la historia
 descansará en tu encuentro,
 reconciliada eternidad,
 como el pan y el vino
 de la vida tuya y nuestra,
 compartidos sin codicia
 en la mesa fraterna,
 donde festejaremos el ocaso.

Comunidad de Matrimonios Nuestra Señora del Recuerdo

Marzo 2003 (6ª reunión)

AYUDA PARA LA ORACIÓN

Además de la lectura y las preguntas, adjuntamos estos puntos de meditación como ayuda para la oración personal.

En Jesús de Nazaret Dios se ha hecho hombre con todas sus consecuencias, Dios no es ya alguien que desconoce nuestra vida y no sabe ponerse en nuestro lugar. Ha querido ser para siempre hombre, con nosotros y para nosotros.

En Jesús Dios se ha acercado al hombre de una manera única, insuperable e irrepetible. En Él Dios vive y se hace presente de una manera tan total, tan inmediata y personal, que de este hombre no podemos decir solamente que es "imagen de Dios" como nosotros, sino que tenemos que confesar que es **Hijo de Dios**, es decir, **Jesús es Dios viviendo nuestra vida humana**, Dios compartiendo nuestra existencia débil de criaturas. Y esto es, para nosotros, el acontecimiento decisivo de toda la Historia. Dios ha querido pertenecer a la especie humana, ha querido ser uno de los nuestros, y ya no puede dejar de amar y preocuparse por esta humanidad en la que se ha encarnado y a la que él mismo pertenece. (Basado en JESUCRISTO, Catequesis Cristológicas, J.A. Pagola)

1) Entrada en oración

La gracia de Dios y su bondad
alegra el corazón en nuestra marcha.
Dios se ha quedado en medio de nosotros,
ha puesto su tienda para siempre.
Tenemos a Dios en medio, no vacilamos;
desde el despuntar el día nos acompaña.
Aunque todos nos persigan y acorralen
Dios es Señor, es poderoso.
El Señor Dios está con nosotros,
Nada que valga la pena nos puede pasar.
Nada de lo que nos pase nos separará de Él

2) Petición

Pedir gracia y luz para descubrir en nuestras vidas esa presencia cercana del Dios hecho hombre en Jesús, y que con él, nos hagamos cada vez más sensibles a las necesidades de todos los hombres.

3) Puntos de meditación

a) Todo lo que sabemos de Dios lo conocemos en Jesús y desde Jesús. A través de su vida, sus gestos, su actuación, su mensaje y su muerte en la cruz, descubrimos lo que es Dios para nosotros, cómo reacciona ante el hombre, cómo se interesa por nosotros, cómo busca nuestra salvación.

b) El Dios de Jesús es un Padre que ama al hombre desinteresadamente. No es un rival del hombre, sino alguien interesado solamente en su liberación y salvación total. Alguien que sabe perdonar siempre, que no busca ser servido sino servir. Que se pone a favor del pobre, del maltratado, del que necesita ayuda. Que defiende siempre la justicia y la verdad. Que es capaz de ir a la muerte por ser fiel a su voluntad de salvar a la humanidad.

c) En Cristo, verdadero Dios y verdadero hombre, no sólo descubrimos quién es Dios, sino que vamos aprendiendo también qué es ser hombre y a qué se le puede dar el nombre de humano. En Jesús descubrimos dónde está la verdadera grandeza del hombre, cuales son nuestras posibilidades.

dónde está el secreto último de la vida, como vivir incluso lo que nos parece más inhumano: el dolor y la muerte.

d) La plenitud de la humanidad de Jesús, y de la nuestra, está en que Dios es su fundamento y la sostiene. Vivir desde Dios y para Dios no es algo deshumanizador ni alienante. La vida de Jesús es verdaderamente humana *no a pesar de* sino precisamente *porque vive enteramente* desde Dios y para Dios. Nosotros somos humanos en la medida en que el amor, la verdad, la justicia, la libertad y el perdón de Dios se van manifestando en nuestra vida.

4) Caminos de búsqueda

1. Si Dios se ha hecho hombre, los creyentes sabemos, a la luz de Cristo, que Dios puede y debe ser encontrado en el hombre. No necesitamos abandonar el mundo y alejarnos del hombre para encontrar a Dios. ¿Me esfuerzo por ser más hombre cada día y trabajo por un mundo más humano y más liberado? ¿cómo lo hago?
2. Aceptamos plenamente como hombres y luchar por ser humanos es ya acoger a Dios. Tomar la vida humana en serio es tomar en serio a Dios. Aceptar la vida con sus sufrimientos y alegrías, con sus trabajos e interrogantes, es estar aceptando a ese Dios que se ha encarnado en la humanidad. ¿Es mi vida signo de acogida de ese Dios que se ha hecho hombre por nosotros? ¿qué dificultades encuentro?
3. Si Dios se ha hecho solidario con la humanidad ¿Organizo mi vida de manera individualista y egoísta, ajena a los problemas de los demás? o por el contrario ¿soy sensible a ellos? ¿cómo los comparto? ¿cómo intento colaborar en su solución?
4. La situación actual de la humanidad está todavía muy alejada del ideal de justicia, amor y liberación que nos propone Jesús. ¿Cuál es mi actitud al respecto? ¿Qué exigencias concretas puede tener para un cristiano de nuestra sociedad la fe en un Dios totalmente comprometido y solidarizado con el hombre?

5) Textos para la oración

Jn.1,18. "A Dios nadie lo ha visto jamás. El Hijo único del Padre es quién nos lo ha dado a conocer"

Jn.14, 8. "Señor muéstranos al Padre"

Jn. 14,9. "Tanto tiempo estoy con vosotros y ¿todavía no me conoces Felipe?. Quien me ve a mí ve al Padre.

1 Jn 3,16. "En esto hemos conocido lo que es el amor: El dio su vida por nosotros. También nosotros debemos dar la vida por nuestros hermanos".

6) A lo largo de este mes

Rezar con este salmo, repetirlo hasta que forme parte de nosotros mismos. San Ignacio dirá: "Dios está en mí dándome el ser, haciéndome entender, dándome su Espíritu haciéndome a su imagen y templo suyo". Saborearlo, Él es la esencia de nuestro ser. Nuestro fundamento, nuestra fuerza, nuestra meta.

Yo te amo, Señor, porque estás conmigo.

Tú eres como peña segura, como un alcázar.

Tú eres mi libertador, mi roca mi refugio.

¡Eres mi fuerza salvadora, el escudo que me protege!

Cuando me siento en peligro,
cuando me cerca el mal y la mentira



tendiéndome sus redes, tú, Señor,
escuchas mi llamada y das respuesta a mi súplica.

Tú eres, Señor, el único que permanece.
Todo pasa, todo se acaba, todo tiene muerte.
¡Sólo tú vives para siempre!
Por eso Señor he puesto mi confianza en ti.

Tú me libras del enemigo poderoso,
de los adversarios más fuertes que yo.
Tú eres mi apoyo y me libras porque me amas.
¡Qué grande eres! has pagado mi rectitud,
has afirmado la pureza en mis manos
porque seguí tus caminos y no renequé de ti.
Señor, he tenido presentes tus mandatos
Y he sido fiel guardándolos de verdad.

Tú eres leal con el leal,
Con el integro eres integro
Con el sincero eres sincero,
Con el hipócrita tú eres sagaz.
Tú salvas al pueblo afligido
Y humillas los ojos soberbios.

Señor, tú enciendes mi lámpara;
Dios mío, tú alumbras mis tinieblas.
Fiado en ti me meto en la lucha,
fiado en ti asalto las dificultades.
Vale la pena andar por tu camino.

Yo me pregunto: ¿Quién es Dios fuera de ti?
¿Qué seguridad hay fuera de ti?
Tú me ciñes de valor y haces perfecta mi conducta.
Tú eres como un escudo, me adiestras para la lucha

Yo te digo: ¡Viva el Señor, bendita sea mi Roca!
Yo te digo: ¡Ensalzado sea mi Salvador!
Por lo grande que has sido conmigo
te doy gracias en medio de los hombres,
porque me acompañas siempre y me vistes de poder.
En la fuerza de tu Espíritu, te doy gracias.
No tengo miedo, me siento seguro de ti.
Tú eres el valor y el ánimo para mi lucha.
Tú eres, Señor, el Dios que salva.



Comunidad de Matrimonios Colegio Nuestra Señora del Recuerdo

Tema - 12 Abril 1.998

NUESTRA FE EN JESUCRISTO

- 1.- La Fe en Jesucristo como verdadero Dios y como verdadero hombre.
¿Quién es Jesús para nosotros y cómo es el Dios en el que creemos?

Cristo es verdadero Dios y verdadero hombre.

En Jesucristo existe una sola persona y dos naturalezas divina y humana. En esto consiste el dogma central de nuestra Cristología.

Según la definición del Concilio de Calcedonia en Jesucristo existe una sola persona Señor Unigénito, y dos naturalezas divina y humana. Se trataba de hacer una afirmación sobre lo que Cristo es y lo que Cristo hizo. Persona (hipóstasis) en la fórmula dogmática quiere decir “aquello que hace que algo sea uno” (un modo de existir). Mediante estos dos conceptos, el concilio quería expresar dos cosas: que a Jesús no le faltaba nada para ser perfecto hombre y que se vació de sí mismo hasta tal punto que pudo crear espacio interior para ser llenado por la realidad del Otro (Dios). Estaba totalmente lleno de Dios y por Dios.

Existen dos corrientes de pensamiento, las que acentúan la divinidad con el consiguiente detrimento de la humanidad y por otra parte las que ponen el acento en la humanidad con el consiguiente detrimento de la divinidad (1). Se dan en nuestros días bajo la forma de determinantes de la vida cristiana en su totalidad. La primera se orienta hacia una profunda divinización, interesan más los derechos de Dios que los derechos del hombre, preocupa más la religión que la justicia, se insiste más en el poder y la gloria que en la solidaridad y el compromiso, se pone más el acento en salvaguardar los dogmas, que en liberar personas. La reacción opuesta ve en Cristo a un hombre ejemplar, en algunos casos como un revolucionario socio-político y menos como el Hijo de Dios del que nos hablan los autores del Nuevo Testamento. Parece bastante claro que si la gente vive las cosas de esta forma, la idea de Dios entra en conflicto con la idea del hombre, los intereses de Dios con los intereses de los hombres... No cabe duda que actualmente hay mucha gente sobre todo entre las generaciones jóvenes que viven intensamente estos presupuestos.

(1) Peligros: El monofisismo práctico que declara que Cristo fue más Dios que hombre (condenado por el Concilio de Calcedonia) y el cristianismo ateo que ve en Cristo un hombre ejemplar pero nada más que eso.

- 2.- El origen de nuestra fe en Jesucristo.

Se encuentra en las abundantes confesiones de fe del Nuevo Testamento. Se trata de un material abundante, que en su conjunto expresa un hecho incuestionable, a saber: la fe en Jesús como Dios y como hombre es el constitutivo central y esencial de la fe cristiana. En esta afirmación esencial de la fe aparecen dos cristologías que desencadenan una determinada



forma de leer el Evangelio. La cristología ascendente que parte del hombre, Jesús aparece como alguien a quién se puede seguir y la cristología descendente que parte de Dios. La primera más comprometida con la realidad humana y la segunda más espiritualista. Son dos formas fundamentales de entender el mensaje de Jesús, la fe en ese mensaje y la vida cristiana en general.

3.- ¿Cómo podemos entender es afirmación esencial de nuestra fe ?

Todo esto quiere decir que no podemos separar la doctrina sobre *el ser de Cristo* (cristología) de la doctrina sobre *la obra* realizada por Cristo (soteriología), porque conocemos quién es Jesús a partir de lo que hizo el propio Jesús.

Cristo actuó de tal manera durante su vida que fue considerado como Dios, hizo tales cosas porque El era Dios.

El acontecimiento más importante de la revelación cristiana es que Dios se ha dado a conocer en Jesús. La revelación verdadera de Dios se ha realizado en Jesús. Podemos afirmar que toda imagen de Dios que no se adecue a Jesús es inexacta.

La “cristología descendente” tiene una significación para el hombre de fe desde el momento en que sabemos que Jesús nos revela lo que pertenece a la esencia eterna de Dios, y desde ese momento podemos hablar de Jesús aplicándole lo que corresponde a esa esencia eterna de lo divino. Pero se trata de una explicación subsiguiente, porque el criterio fundamental de interpretación el misterio es lo que hemos designado como “cristología ascendente”:

La fe en Cristo tiene que tomar muy en serio la humanidad de Jesús. Está en numerosos pasajes del evangelio el decir que Jesús fue un hombre, que igual que los demás hombres sufrió de la ignorancia, del miedo, de la inseguridad y en general de las limitaciones inherentes al hombre, todo eso que hace la existencia humana verdaderamente dura y difícil. Desde ese punto de vista se debe leer cada página del evangelio. Es decir, de esa manera que Jesús es un modelo a la medida del hombre. Por esto hay que defender con todo rigor la humanización total de Jesús a partir de su total vaciamiento de todo rango que no le hiciera aparecer como uno de tanto, como un simple hombre. Las confesiones de fe en el Nuevo Testamento van decididamente en la línea de una “cristología ascendente”.

PUNTOS DE REFLEXIÓN

1.- ¿Cuál es el verdadero origen de nuestra fe en Jesucristo, como verdadero Dios y verdadero hombre?

2.- ¿En qué o cómo puede ser Jesús modelo para nosotros?

3.- ¿Cómo debemos leer cada página del evangelio?

4.- ¿Cómo se puede notar en “nuestro modo de existir” que seguimos a Cristo?

Comunidad de matrimonios de Ntra. Sra. Del Recuerdo.

Tema de Febrero de 1998

Libro de J.M.Castillo. Cap. 10. La muerte de Jesús.

Introducción.

Para Jesús, la cruz fue el destino de muerte y de fracaso al que le llevó su forma de entender la vida y de enfrentarse a los poderosos.

Los cristianos, consciente o inconscientemente, la hemos sacralizado convirtiéndola en motivo de respeto, devoción y veneración y, en muchos casos se ha manipulado convirtiéndola en objeto de adorno, honor y prestigio.

Normalmente, cuando decimos que el cristiano ha de cargar con su cruz nos estamos refiriendo a un tipo de sufrimiento. La cruz de cada día es aceptar y llevar con alegría las dificultades, dolores y problemas que son consecuencia de la vida.

Hay diferentes cruces: 1) Consecuencia de la finitud de nuestra condición humana. (tragedias naturales, enfermedades, limitación, muerte). 2). Consecuencia de la injusticia de los hombres (hambre, violencia, injusticia, opresión, etc.). 3). Consecuencia de tomarse en serio el plan de Dios y el seguimiento de Jesús.

El libro elige esta última forma de seguimiento y es en torno a ella sobre la que gira su reflexión, analizando el porqué del anuncio de su muerte, los motivos por los que Jesús llegó a terminar su vida como de hecho terminó y el sentido que para los cristianos tiene la muerte de Jesús.

I.-Jesús anuncia su muerte.-

Jesús sabía de antemano lo que le iba a suceder, pero ¿, sabía realmente el final que le esperaba? Su conducta fue provocativa, poniéndose en ocasiones al margen de la ley, cuya violación se sancionaba con la pena de muerte. Actuaba así por convicción : curaciones en sábado, expulsión de los mercaderes. Su libertad fue provocadora.

II.- Por qué lo mataron.-

a) El fracaso de Jesús.-

La predicación de Jesús en Galilea termina en fracaso.

Su amistad con publicanos y pecadores era escandalosa para la sociedad.

Su predicación produce conflictos y enfrentamientos y las masas le abandonan.

Su pasión y su muerte fueron el resultado del conflicto que provocó su vida, especialmente en su enfrentamiento con los dirigentes y autoridades.

b) Enfrentamiento con los dirigentes.

Los enfrentamientos con los dirigentes se producen pronto, pero la tensión va en aumento.

Jesús ve su vida amenazada y a pesar de ello se dirige a Jerusalén consciente de lo que va a pasar.

Su muerte es el resultado de su vida, no es la consecuencia de una decisión del Padre, sino de una forma de vida. Consecuencia de su ministerio, de su libertad y de su compromiso incondicional con el hombre.

c) Razón de la condena.

Hay un doble juicio : Religioso y civil

Religioso.- La condena se produce desde el momento en que afirmó que era Hijo de Dios

Su silencio ante el interrogatorio. Jesús rehusa someter su doctrina y su vida a la autoridad judía.

Civil.- Por haberse proclamado rey de los judíos. Jesús anuncia que su reino no es de éste mundo. En realidad fue una condena de las autoridades romanas por miedo a los dirigentes judíos.

III.-Significado teológico.-

Tres corrientes de pensamiento en el N.T. para interpretar teológicamente la muerte de Jesús:

1.- Profeta mártir.-

Jesús fue considerado un profeta durante su ministerio público. Convencimiento de que Israel mata a sus profetas.

Fue considerado, por las primeras comunidades cristianas, como el último y definitivo profeta enviado por Dios al mundo.

También fue considerado un falso profeta. Su vida tuvo, a la vez, un sentido positivo y negativo.

Jesús es el que enseña el camino de Dios, es por tanto, la solución que Dios ofrece a los problemas de la vida.

Conflicto que sigue hoy planteado: tener a Jesús por seductor o tenerlo por verdadero profeta de Dios.

Solución que ofrece un condenado, calumniado, crucificado. Aquí se manifiesta la sabiduría de Dios.

2.-Plan divino de salvación.-

Reflexión de los primeros cristianos para dar una explicación de lo ocurrido que nace de la necesidad de demostrar que Jesús, a pesar de ser crucificado, no es un maldito.

Se interpreta la pasión y muerte de Jesús como una intervención divina.

Para los primeros cristianos la muerte en cruz significaba un fracaso absoluto, de ahí la necesidad de demostrar que era "un acontecimiento querido por Dios".

3.-Muerte expiatoria.-

Supone que el hombre está en situación de desgracia debida a la propia condición humana, en cuanto a su ruptura con Dios por el pecado. Situación que solo Dios puede remediar.

IV.-Camino de Dios.-

Dios no quiere el sufrimiento humano. Todo hombre ha de rebelarse contra la opresión y la esclavitud. Esto nos lleva al conflicto y a la contradicción.

Hay una mística de la cruz que justifica la necesidad del sufrimiento y anima a vivirla con paciencia y resignación. La cruz nos purifica y santifica.

Soportar la cruz no es aguantar con paciencia y resignación la injusticia del mundo, sino que hay que rebelarse contra ellas. A veces se abusa de la teología de la cruz y la mística del sufrimiento en interés de aquellos que han causado el sufrimiento.

Optar por la cruz es optar por todos los crucificados de la tierra - pobres, marginados, oprimidos, humillados - y ponerse de parte de ellos para conseguir un mundo más justo.

Cruz como símbolo de los que luchan para que haya más justicia, más solidaridad y más fraternidad entre todos los hijos de Dios.

Los caminos de liberación del hombre pasan inevitablemente por el sufrimiento que nos acarrea el enfrentamiento con los poderes de este mundo.

La cruz de Jesús fue un obstáculo para sus seguidores. La cruz del inocente hoy es un obstáculo para creer.

Hoy día la cruz nos sigue cuestionando. Incorporar el "fracaso y la cruz" como una manifestación del amor de Dios sigue siendo un escándalo.

PUNTOS DE REFLEXIÓN

1.-¿Cuál es nuestra manera propia de sacralizar y manipular la cruz de Jesús?

2.-¿Cuál significado puede tener hoy la cruz de Cristo en nuestra sociedad?. ¿Qué significa para ti, concretamente hoy, tomar la cruz de cada día?. ¿Cuál sería nuestro nivel de opción por la cruz?.

3.-¿Cómo reaccionamos ante el sufrimiento y el fracaso?. ¿Qué sentido les damos?. ¿Estamos dispuestos a ser condenados por la sociedad por nuestro estilo de vida?.

4.-¿Cómo seguir el camino de Jesús con radicalidad (camino de la cruz) y al mismo tiempo transmitir alegría y esperanza?. ¿Cuáles son las situaciones en mi vida diaria que me plantean conflicto si quiero seguir a Jesús?.

Comunidad de Matrimonios Ntra. Sra. del Recuerdo
Abril 2003 (7ª Reunión)

LA PASCUA DE JESÚS

INTRODUCCIÓN

Con la muerte violenta y vergonzosa de Jesús en la cruz parecía que todo había acabado y que su mensaje quedaba en entredicho. Pero “resucitó al tercer día, según las Escrituras” (1 Cor 15,4) y todo recobró su sentido. Lo que la ciencia histórica puede decir acerca de la Resurrección de Jesús es que sus discípulos dieron testimonio de ello “A este Jesús, Dios lo resucitó, de lo cual nosotros somos testigos” (Hech. 2, 32). Nadie fue testigo directo del hecho de la resurrección, pues escapa a toda verificación científica. Fue un hecho real, que no se puede comprobar en el espacio y en el tiempo, porque Jesús resucitado había rebasado las condiciones de humanidad.

La fe en la resurrección se ha discutido siempre, incluso hoy, pues resulta humanamente muy difícil comprender. Es un misterio. Para el creyente creer en la resurrección es la verdad culminante de su fe en Cristo.

La resurrección constituye, ante todo, la confirmación de todo lo que Cristo hizo y enseñó, cumpliéndose las promesas del A.T. Hay un triple aspecto en el misterio pascual: por su muerte, Jesús nos libera del pecado, por su resurrección nos da acceso a una nueva vida y nos convierte en hermanos de Cristo. La resurrección es principio y fuente de nuestra resurrección futura (Catecismo de la Iglesia nº 651 a 655).

PREPARACIÓN DE LA REUNIÓN

Cuestiones para la reflexión personal

Según la metodología sugerida, recomendamos reflexionar en primer lugar individualmente sobre las preguntas antes de leer el texto; después leer pausadamente el mismo para enriquecer la reflexión personal; y finalmente, tener una conversación con tu cónyuge para profundizar en el diálogo matrimonial a nivel cristiano espiritual.

CUESTIONES

1. ¿Cómo ha sido mi fe en Jesús Resucitado en las diversas etapas de mi vida o al menos en estos últimos años?
2. ¿Cómo vivo ahora mi relación con Cristo Resucitado? ¿Tengo conciencia de que Jesús vive, es mi Salvador, me perdona y me llama? ¿Vivo o siento esto de alguna manera?
3. ¿Cómo se transmite esto a los demás, empezando por los que me rodean (hijos, familiares, amigos) o los que de alguna manera me cuestionan o sienten curiosidad por mis creencias?

TEXTO para leer y enriquecer las reflexiones personales

Capítulo 11 “La Resurrección de Jesús” (pgs. 165 a 177) del libro “Teología para Comunidades”, José Mª Castillo, editorial San Pablo.

También puede verse el capítulo 6 “Dios le resucitó y nosotros somos testigos de ello” (pg. 11 a 141) del libro “Acceso a Jesús” de José Ignacio González Faus, editorial Verdad e Imagen.

Y el “Catecismo de la Iglesia Católica” (pgs. 151 a 155): Al tercer día resucitó de entre los muertos.

Hace unos días se ha editado el libro “Repensar la resurrección” de Andrés Torres Queiruga, editorial Trotta.

Oraciones para el grupo

Oráculo sobre el misterio de Cristo

Salmo 110

Dios ha pronunciado su palabra definitiva
 en la sencilla historia de Jesús de Nazaret.
 "Descansa en mis designios
 —dice a su Predilecto—
 y verás a tus enemigos derrotados
 por la fuerza del amor".

El Señor ha puesto en tus manos la herencia
 de los cielos nuevos y la tierra nueva:
 ¡eres el portador de la buena noticia,
 dirigida a cuantos tienen hambre
 y sed de salvación divina!

Te sigue en fraternidad un pueblo numeroso
 purificado con el baño de la sangre y del Espíritu.
 Sobre las cumbres del eterno amanecer
 Tu victoria es manantial de inagotable hermosura.

El Señor-Dios escribe la historia
 con la sangre de tu sacrificio:
 "Tú has consagrado la Nueva Humanidad
 con el don de la reconciliación y de la paz".

Dios-Padre diseña tus caminos de Hijo
 con la gloria del señorío universal.
 La cosecha de tu entrega, sólo por amor,
 ha desterrado el poderío de la muerte.

Tu mano sostiene toda empresa liberadora
 y tu Resurrección sana el aire
 de todas nuestras desdichas;
 porque Tú has abierto, como un torrente,
 la intimidad de Dios para los hombres.

Oda a Cristo resucitado

Salmo 45. 1-10

Mi corazón se agita con un hermoso canto;
 las fibras de mi ser se templan de alegría
 para decir la gloria de tu inmensa belleza.

Eres toda la luz que el mundo necesita;
 eres todo el amor que el corazón reclama;
 eres toda la paz que estalla en armonías.

Avanza victorioso sembrando la justicia
 que sólo de ti esperan los pobres y abatidos;
 destierra para siempre la opresión y el escarnio.

Un pueblo libre surge vitoreando tu paso,
 reconociendo, oh Rey, que has vencido a la muerte
 y a todos nos conduces a los eternos pastos.

El favor de tu Dios te ensalza y te corona
 con la pura alegría de saberte el primero
 entre muchos hermanos ungidos en tu victoria.

Eres el que fecunda todas nuestras tristezas;
 eres el Nuevo Esposo, portador de ternuras,
 que convierte en vergel los más adustos páramos.

En ti toda verdad nos aguarda y trasciende;
 en ti toda bondad nos acoge y eleva;
 en ti toda belleza en Dios nos introduce.

Mi corazón se agita con un canto de fiesta;
 has tocado mi lengua con tu invisible gracia
 y mi carne rebosa de admiración y asombro.

AYUDA PARA LA ORACIÓN PERSONAL

Además de la lectura y las preguntas, adjuntamos estos puntos de meditación como ayuda para la oración personal. Después de la crucifixión los discípulos tuvieron miedo y se dispersaron. Pero hay un acontecimiento que cambia radicalmente sus vidas y convierte ese temor en alegría, sus dudas en fe, sus desalientos en esperanza. Y ese acontecimiento es la experiencia de la resurrección. Jesús se aparece, primero a las mujeres, después a los discípulos, y descubren que a Jesús Dios le ha resucitado y está vivo y presente en sus vidas. Todo lo que antes les había enseñado comienza a tener sentido.

Jesús está realmente vivo aunque su apariencia es distinta. Al principio tropiezan con dificultades para reconocerlo. Pero había señales inequívocas de que "era el Señor". Su fe había revivido.

Sólo se aparece a los que habían creído en él, y no a los escribas, fariseos ni a las multitudes. No pretende demostrar nada ante nadie, solo quiere reconstruir su comunidad de discípulos y hacer que el amor de estos por él fuera tan grande como para salir al mundo anunciando su mensaje de salvación.

Pero la Resurrección de Jesús no es un acontecimiento del pasado. Es una realidad del presente y del futuro. El Señor resucitado está hoy, en todas partes, vivo en su Espíritu. Enseña, cura e inspira. Y ejerce una poderosa influencia sobre los corazones de todos. (Basado en: "En casa con Dios". H. Lewis, S.J.)

1) Entrada en oración

Lucharon vida y muerte en singular batalla,
y, muerto el que es la Vida, triunfante se levanta.

-¿Qué has visto de camino María, en la mañana?

-A mi Señor glorioso, la tumba abandonada,
los ángeles testigos, sudarios y mortaja.

¡Resucitó de veras mi amor y mi esperanza!

Primicia de los muertos, sabemos por tu gracia
que estás resucitado; la muerte en ti no manda.

Rey vencedor, apiádate de la miseria humana
y da a tus fieles parte en tu victoria santa. (Secuencia de Pascua)

2) Petición

Pedir la gracia de alegrarnos intensamente ante la presencia del Señor Resucitado en el mundo de hoy, y fortaleza para proclamar la Buena Nueva, de obra y de palabra.

3) Caminos de búsqueda.

Los discípulos no describen nunca el acontecimiento de la Resurrección. Ellos nos hablan de su encuentro con él que se les impone lleno de vida y transforma totalmente sus personas.

Jesús "se deja ver", se vuelve a encontrar con los suyos. Pero es un encuentro cuya iniciativa no está en los discípulos, sino en Jesús. Es él mismo el que interviene en sus vidas, haciéndoseles presente y obligándoles a salir de su desconcierto e incredulidad.

No se trata de "visiones" o "apariciones". Jesús se les impone como alguien vivo, en un encuentro que afecta a la totalidad de sus personas. Para Pablo esto es "gracia", regalo de Dios. (1Co 15,10)

En este encuentro, los discípulos han descubierto que Jesús, a pesar de haber terminado en una cruz, es el Cristo esperado por el pueblo, es el Señor de la vida y de la muerte porque en él ha comenzado ya la resurrección, es decir, la liberación total y definitiva de los hombres (Gal 1,12; Gal 1,16).

Los discípulos viven el encuentro con el Resucitado como llamada a anunciar el Evangelio. Los encuentros de los Once con el Resucitado terminan siempre en una llamada a la evangelización. (Mt 28,18-20; Mc 16,15; Lc 24,28; Jn 20,21)

El encuentro con el Resucitado no es un momento privilegiado sin continuidad posterior en sus vidas. La resurrección del Crucificado les ayuda a entender y vivir su vida difícil de cada día con otro sentido y con otra profundidad. Desde su propia vida comprenden y viven mejor el misterio de Cristo muerto y resucitado. (2Co 4,10)

4) Puntos de meditación a lo largo del mes (Lc. 24, 13-35)

El camino de Emaús es el camino de los discípulos, pero es también el camino en el que podemos descubrir nuestra propia experiencia de fe y seguimiento. Junto con la lectura del pasaje evangélico os proponemos, pues, un recorrido de este camino al lado de los discípulos y a través de ésta oración del libro *Orar a pie descalzo* de E. Mazariegos y A. Botana. Es una oración muy larga pero llena de sugerencias como ayuda para la contemplación y meditación de algunos misterios de la vida de Jesús, su muerte y su resurrección.

Hacerla reposadamente, a lo largo de este mes, para ir descubriendo en nuestras vidas, esa presencia callada y silenciosa, pero fuerte y profunda, del Resucitado. Siguiendo la oración ir también respondiendo a las preguntas que allí se hacen:

¿Es Jesús una noticia más en el ambiente en el que nos movemos? ¿en qué sentido es noticia para mí?

Cuando hablamos de Jesús ¿cómo lo hacemos, qué transmitimos: tristeza, decepción, incompreensión, fe en él, esperanza? ¿Hago mi camino con Jesús? ¿le escucho y dejo que su vida y sus palabras vayan penetrando en mi corazón? Recordar las noches oscuras: “desde lo hondo a ti grito, Señor” y descubrir como la luz va abriéndose camino y decirle también “quédate con nosotros”. Vivir el gozo de su presencia, “el corazón en ascuas” y sentir la necesidad de gritarlo: “Vive, ha resucitado.”

Emaús, Señor, también tiene un camino.

Es el camino, nuestro camino, en busca de tu paso.

Ayer fueron dos de los tuyos camino de una aldea comentando,

-sencillamente comentando- lo sucedido.

¿Eres tú una noticia más para el hombre?

Se alejaban de Jerusalén donde todo había acabado a sus ojos,

porque tú para ellos no eras más que eso.....¡un acabado!

Te gusta, Señor, hacer de tu vida un camino,

te gusta hacer camino con los hombres, paso a paso.

No sabes nunca ir solo. Te has acercado, y los dos – tuyos eran – ,

lejos y distantes conversaban y discutían. Recuerda, ¿qué ha pasado?

Te has puesto a caminar con ellos, y tu paso se ha hecho paso de su paso

porque el andar de los hombres es torpe, y en sus ojos y palabras has descubierto el cansancio.

Están cansados y el sueño de tres noches en espera han hecho de ti un extraño.

Has sido tú como siempre, quien al acercarse ha hablado.

“¿Qué conversación es ésta que traéis por el camino?”

Hoy apenas, tu palabra ha llegado preguntando.

No has pedido agua como a la mujer junto al pozo,

o sediento en la cruz cuando eras colgado

y te dieron por respuesta vinagre y hiel y con la lanza en el costado.

Se ha parado, Señor, y están tristes y distantes y no te saben amigo a su lado.

Eres lejano al hombre cuando huye, cuando no es fiel en la lucha que un día ha comenzado.

Te han dicho, Señor, que si eres único y no sabes,

que si eres como tantos, uno más de paso, que si de lo ocurrido estos días apenas te has enterado.

¿Dónde vives? ¿Dónde viven? ¿Cuál, tu mundo?Mundos que no se han encontrado.

Camináis el mismo camino y lo hacéis en solitario.

Luego su corazón se ha hecho torrente en palabras y la verdad de su amor se ha hecho camino llano.

Han dicho que eras profeta poderoso en obras y palabras;

han dicho que los jefes del pueblo te condenaron a muerte

y en un madero maldito te crucificaron.

Han dicho, y su voz temblaba de pena, que en ti vivían el libertador esperado.

Han recordado tu nombre, Jesús Nazareno, hasta la hora de la cruz, donde todo fue consumado.

Hoy en la tarde que cae te recuerdan con tu imagen de cruz y el sepulcro sellado,
porque sus ojos cansados no vieron la sangre y el agua que nació – hombre nuevo – del manantial
de un costado.

Te siguieron, Señor, en el camino, hasta donde les llevó su paso; no pusieron su sandalia desnuda
sobre el polvo fresco que dejó tu pie de recuerdos salpicado.

Señor, la noche serena y calma la vida y el camino hace hacerlo casi, sin querer, callado.

Que la noche la hiciste para hacerla encuentro de quien sabe quedarse en el camino enamorado.

Luego, han dicho, son cosas de mujeres que un susto les habían dado,

al darles la noticia que hombres como ellos jamás habían esperado.

Han recordado que fueron llevados de sendero hacia el sepulcro apenas rompía el alba, muy
temprano

y no encontrando tu cuerpo muerto entre la roca volvieron,

contando que incluso habían visto aparición de ángeles que les habían dicho que tú habías
resucitado.

Señor, los hombres no han creído que estabas vivo, y que a la muerte habías vencido y al pecado,
y que la ley ya no era letra ni piedra dura marcada y hecha muerte y aguijón pesados.

Señor, los hombres no saben que a los sencillos estas cosas has revelado
y que al hombre sabio y entendido has ocultado.

Señor, el camino se va perdiendo entre dos luces y la tarde va cayendo.

Tú has escogido el camino del hombre, y en el hombre has acampado.

Señor, te han contado también que algunos de los hombres
fueron al sepulcro y lo encontraron como las mujeres habían dicho

¿dónde estaba tu cuerpo? ¿quién en la noche lo había robado?

Ellos querían ver y no te vieron, palparte y no te palparon,

saberte de nuevo vivo entre ellos y al abrir en paz tus manos ver las llagas de los clavos.

Señor, el camino se va perdiendo entre dos luces, la tarde va cayendo, y la luz se va apagando.

Tu silencio ha hecho tuya la tristeza de los tuyos, has compartido la soledad del que paso a paso se
va alejando.

La soledad del que deja la cruz desnuda y sola, y no sabe serle fiel y madero despojado.

Eres desconocido, un desconocido que entró en el camino, cuando la noche, las sombras, el miedo,
el fracaso,

se hacen camino oscuro en el hombre, y aunque tú estás presente, el hombre se siente solitario.

Señor, les has dicho que son torpes y lentos para creer, que la fe es abandono de niño en tus manos,
que la fe es decirle a la vida: ¡Vive! con la Vida que en tu amor leal al hombre has dado.

Luego has hecho Historia. Camino del Mesías llevado por un Pueblo paso a paso.

La Historia como dolor en el camino a la gloria para dejar al hombre- en- camino liberado.

Cerca está la aldea, Señor, y el camino se ha hecho corto.

Ellos han llegado sin saber que tú has llegado. Tú has hecho además de seguir adelante y dejarlos.

“Quédate con nosotros, que está atardeciendo, y el día va de caída”.

Te has quedado para sentarte a su mesa, para compartir el pan recién amasado.

Te has quedado para pasar la copa entre todos, y beber el vino añejo guardado.

Te has quedado para acercarte a la lumbre y calentarte a su lado.

Te has quedado para quedarte entre los hombres. ¡ Te has quedado!

Te has recostado a la mesa con ellos, has tomado el pan y la bendición has pronunciado.

Lo has partido, como hiciste hace tres noches en la cena del adiós donde te diste bocado.
Has ofrecido tu pan como tu palabra en el camino y ahora, Señor, de Desconocido, te has hecho cercano.

Se les abrieron los ojos que del sueño de tres noches en sus párpados cansados no podían ver la luz cercana y amanecida, que tú, Cristo, el Señor, ¡VIVO!, les habías anunciado

Se les abrieron los ojos y te reconocieron resucitado.

Se les abrieron los ojos en la noche y el camino se hizo en tu luz desandando.

Se les abrieron los ojos al partir el pan, y ya no estabas a su lado.

Estabas cuando la noche cubría el camino y sus ojos estaban vendados.

Estabas cuando te creían muerto y el corazón de los dos se caía desolado.

Estabas en medio de quien hacía camino, y al caminar iba dejando en el paso su cansancio.

Tú estabas donde el hombre sufre y llora porque tu camino es el hombre paso a paso.

Está la luz en la noche. No necesita el hombre más que el calor de un hombre al lado.

Se han dicho como niños inundados de alegría mirándose a los ojos palmo a palmo:

“¿No estábamos en ascuas mientras nos hablaba en el camino?”

Al partir el pan la Palabra se ha hecho Dios – cercano.

Se han levantado corazón en fiesta y el camino que en dos luces llevaron

se ha hecho luz amanecida entre sus dedos y han palpado en cada caso la presencia del Resucitado.

Ya no hay caminos que alejen al hombre y que hagan del hombre un ser lejano.

El hombre ha encontrado al Hombre – hecho – camino y el “Hombre aquel” al hombre ha salvado.

Es de noche cuando vuelven. Y es de prisa, como la salida en la noche del pueblo, antaño.

Es la columna de nube hecha luz entonces quien guía.

Es ahora la luz misma en el corazón del hombre renovado.

Es el paso de Dios entre los hombres en la noche y es de la tiniebla a la luz, el paso.

Han vuelto a casa. Han encontrado reunidos a los suyos y la noticia que ellos llevaban, la han recibido en abrazo: “¡Es verdad! ¡Ha resucitado el Señor!”

Es verdad. Somos testigos del hombre en Jesús, rescatado.

Ya no es compartir el pan, ni el camino hecho pasado.

Ahora es el día nuevo. Es la noche en que es la luz,

es la libertad pasada de mano en mano, es el gozo que desborda el corazón,

es la fiesta del que ha vuelto a encontrarlo.

Los caminos se hacen luz amanecida, la sandalia y el cayado,

se hacen paso ligero de aldea en aldea, nuevo Emaús, con pan y vino, a la mesa sentados.

Ahí estás tú, tal vez desconocido en el camino, y aunque desconocido, cercano.

Ahí estás tú en medio de quien te busca porque el buscarte es haberte ya encontrado.

Ahí estás tú, hecho camino del hombre, para que el hombre al seguirte con la cruz, siempre a tu lado, siembre en el mundo encrucijadas de amor, caminos, sólo caminos,

que el que camina ha llegado.

Señor Jesús, Emaús es el camino del hombre que aunque huye no va solo.

El hermano es sandalia que al pie perdido le lleva dejando rastro.

Señor Jesús, Emaús es el camino del hombre que en la noche rompe el pan y pasa el vino, callado porque la noche es silencio donde se escucha la presencia de un corazón abrasado.

Señor Jesús, Emaús es el camino del hombre en el gozo y la paz de saberte resucitado.

Es la noticia que alegró el corazón del hombre y corre al encuentro del hombre haciendo el camino del hermano.

Señor Jesús, quédate con nosotros que la noche está cayendo y el corazón del hombre busca camino paso a paso.

Jesús, el camino del hombre que busca y comparte. Emaús no está lejano.

Comunidad de matrimonios Colegio Ntra. Sra. del Recuerdo

CAPÍTULO 11 *Teología para comunidades*

LA RESURRECCIÓN DE JESÚS

➤ **La resurrección de Jesús:**

- hecho más importante de la historia de la salvación
- acontecimiento decisivo en la existencia de Jesús
- acontecimiento decisivo en la vida y fe de los cristianos
- es el sí que Dios da a la pretensión de Jesús que es la realización del hombre utópico que Él proclamaba

➤ **La resurrección como hecho**

- a) Es algo incuestionable por la existencia de testimonios que lo atestiguan
- b) Argumentos
 - sepulcro vacío
 - apariciones y presencia real de Jesús a sus discípulos
- c) Distinguimos entre *resucitar* (vencer definitivamente a la muerte) y *revivir* (volver a la vida). Jesús resucitó, venció a la muerte de forma definitiva.
- d) La resurrección es un **acontecimiento** entendiendo como tal algo que pasó realmente (hecho real, sin embargo metahistórico, es decir, está fuera de la historia). No es un suceso comprobable ni en el espacio ni en el tiempo como todo hecho histórico.

➤ **Significado de la resurrección para la comunidad cristiana**

- a) La muerte en cruz de Jesús considerada en aquel tiempo como una maldición divina, era un fracaso rotundo y decepcionante para sus discípulos.
- b) Con la resurrección todo cambia: Jesús es visto por los suyos como el Señor, el Hijo de Dios.
- c) Consecuencia:
 - 1ª Debido a la resurrección sus discípulos se transforman en personas con audacia, valentía, seguridad y libertad para proclamar el mensaje de la resurrección de Jesús.
 - 2ª Cuando los Apóstoles proclamaban la resurrección de Jesús eran perseguidos y encarcelados porque era un tema peligroso, Jesús había muerto a causa de un enfrentamiento dramático con los dirigentes judíos. Predicar la resurrección era tomar partido en una causa muy conflictiva.
 - 3ª Si hoy en día se predica la resurrección y no acarrea ningún tipo de persecución, ¿lo que se predica verdaderamente es la resurrección de Jesús o bien otra cosa? Hoy el mundo sigue siendo hostil a la causa de Jesús; el mensaje profundo de la resurrección produce de forma inherente una confrontación.

Predicar la resurrección de Jesús es persuadir a la gente de que el camino de Jesús es el verdadero.

➤ **La victoria sobre la muerte**

- a) Nuevo horizonte para la vida de los cristianos: también nosotros resucitaremos.
- b) Con la resurrección el silencio de Dios queda rasgado y la muerte se convierte no en final de nuestra existencia, no en el límite de nuestra vida, no en fracaso sino en liberación, y la verdadera liberación del hombre no está en el abandono del cuerpo, sino en la orientación total de toda la persona hacia Dios.
- c) Cuándo tendrá lugar la resurrección: la resurrección acontece en el mismo momento de la muerte.
- d) La muerte no es la última palabra sobre el destino humano. La última palabra sobre el destino del hombre es la vida.

"Quién haga caso de mi mensaje no sabrá nunca lo que es morir" (Jn.8, 51)

PREGUNTAS PARA LA REUNIÓN DE GRUPO

- 1. ¿Qué es para ti la resurrección de Jesús?
- 2. Con nuestra actitud diaria, ¿proclamamos a un Cristo resucitado, o sólo a un Cristo crucificado y muerto?
- 3. ¿Qué pasos estamos dispuestos a dar para hacer presente –con nuestro testimonio– a Cristo vivo en nuestros ambientes?

Comunidad Cristiana de Matrimonios octubre 2005, 1ª reunión

LA RESURRECCIÓN

I. PREPARACIÓN DE LA REUNIÓN

Introducción

Aunque la mayor parte del curso la dedicaremos a profundizar y actualizar los sacramentos, queremos empezar este mes con un tema de cristología, la Resurrección de Jesús, aprovechando el texto de la conferencia pronunciada por José Ramón Busto.

Podemos asegurar históricamente que Jesús murió crucificado. Pero, no podemos asegurar, con la misma certeza histórica la resurrección de Jesús, ya que nadie fue testigo ocular del acontecimiento mismo de la resurrección. Dice San Agustín "la resurrección de Jesús no es demostrable, pues sería demostrar a Dios y si se le demuestra no es Dios".

Sin embargo, nuestro acceso a la fe se basa en aceptar que Jesús murió y resucitó. "Y si no resucitó Cristo, vana es nuestra predicación, vana también nuestra fe" (1 Cor 15, 17).

Nuestros primeros pasos en la fe se basan en los datos y las experiencias de fe que nos aportan los textos evangélicos. No obstante, una fe madura no puede fundamentarse sólo en recuerdos transmitidos por sus discípulos. Debe revalidarse, como dice el padre Busto, en un encuentro personal con el Jesús resucitado. Así creemos que el Señor ha resucitado, no sólo porque me lo han dicho, sino porque nos hemos encontrado con Él.

Metodología

Os proponemos que durante el mes busquéis algún momento de silencio para orar y para la lectura de los puntos de meditación que os enviamos. Esta práctica mensual nos ayudará a preparar mejor el tema y, sobre todo a crecer en espiritualidad.

Para preparar la reunión os recomendamos la lectura del texto recomendado. Después reflexionar sobre las preguntas, teniendo a continuación una conversación con el cónyuge, profundizando así en el diálogo matrimonial a nivel cristiano espiritual.

Cuestiones

1. José Ramón Busto en la página 2 de su conferencia razona y toma posición acerca de si el sepulcro vacío es o no es una prueba de la resurrección. ¿Qué te parecen sus razonamientos?
2. ¿Cuáles son para mi los verdaderos fundamentos de mi fe en la resurrección de Jesucristo? (Conviene releer, en la pg. 2 de este dossier: II. *Para orar durante el mes*, nº 3 "Camino de búsqueda")

Texto para enriquecer las reflexiones personales

Fotocopia de la conferencia sobre "La resurrección" de José Ramón Busto sj.

Otras bibliografías

Luis González Carvajal "*Esta es nuestra fe*": "Dios rehabilitó al ajusticiado", pgs. 62 a 71 y Catecismo de la Iglesia Católica nº 638 a 658 "Al tercer día resucitó de entre los muertos".

II. PARA ORAR DURANTE EL MES

Además de la lectura y las preguntas, adjuntamos estos puntos de meditación como ayuda para la oración personal.

Los relatos de las apariciones nos transmiten la experiencia de encuentro personal de los discípulos con Jesús resucitado. Descubren que el Jesús que ellos creían muerto Dios lo ha resucitado y esto les transforma la vida. Ya todo cobra sentido y no se sienten solos. Esta experiencia no sólo es un acontecimiento del pasado, sino que se repite, de una forma distinta a la de los primeros discípulos, a todos los que buscan con sinceridad ese encuentro con Él. Estamos llamados a vivir con él y a descubrir su presencia en nuestras vidas

La resurrección de Jesús tiene además un significado de gran trascendencia para todos. Si Cristo ha resucitado nosotros resucitaremos con él. Es el primero, esperanza de nuestra propia resurrección. A veces, nos resulta difícil pensar en resurrección al mirar la vida – dolor, injusticia, enfermedad...- Pero la cruz y la gloria son inseparables, son las dos caras de una misma realidad. También en el dolor podemos descubrir signos de esperanza. A Jesús no lo tenemos que buscar en un sepulcro, sino en la vida de cada día. Está con nosotros, nos acompaña, nos guía y se nos hace presente si lo buscamos con sincero corazón. Como los discípulos, tenemos que mirar nuestra vida, buscar las huellas de su presencia en ella, caer en la cuenta de lo cerca que está y que no nos deja solos. A veces el dolor nos hace poner en duda nuestra esperanza, pero Él está con nosotros y nos llama a la plenitud en Dios. No es una esperanza de futuro, es algo que tenemos que ir construyendo a lo largo de nuestra existencia. Vivir es ir caminando hacia esa plenitud definitiva que es la unión íntima y personal con Dios. A medida que vayamos profundizando nuestra relación con Él iremos descubriendo esos signos de resurrección que están presentes en el hombre y que nos hacen ver un futuro esperanzador.

Por la fe sabemos lo que nos espera y seguro que no nos va a defraudar. Dios Amor se nos da, se nos comunica y nos llama a su plenitud. Si vivimos con Cristo moriremos con Él, y con Él llegaremos al encuentro definitivo con el Padre.

Entrada en oración

Abre mis ojos para que yo te vea.

Abre mis oídos para que yo te oiga.

Abre mi boca para que yo hable de Ti.

Abre mi entendimiento para que yo te siga.

Abre mi corazón para que yo te encuentre y te ame.

Petición

Señor, que en la alegría te busque, que en el dolor te encuentre.

Que tu presencia guíe mis pasos, y que me conduzcas a la plenitud de la vida.

Caminos de búsqueda

- Creer en la Resurrección de Jesús es encontrarnos con Él: ¿Tenemos experiencia de resurrección? ¿de verdad nos lo creemos? O ¿quizá nuestra fe es vana y hemos de pedir con todas nuestras fuerzas encontrarnos con el Resucitado?
- Queremos encontrarnos contigo, tener una experiencia mística que nos transforme, que dé sentido a nuestro vivir y esperanza para nuestro morir y resucitar contigo, que ordene nuestra escala de valores porque sólo Tú eres importante y Absoluto. ¿Te busco en mi vida? ¿dónde?
- Puede ser que te hayamos experimentado alguna vez y necesitamos asegurarnos que no fue un espejismo, o necesitamos revitalizar aquel encuentro que el tiempo y la rutina van difuminando. ¿Recuerdo alguna experiencia de resurrección en mi vida?
- Puede ser que sepamos la “teoría”, que hayamos oído lo del sepulcro vacío, que la comunidad celebre que “El ha resucitado”, pero en el fondo somos “Tomás” que “si no lo veo no lo creo” y necesitamos encontrarnos contigo. ¡Ven Señor a nuestras vidas!
- Como el sordo que hablaba con dificultad, nos dejamos llevar aparte por Jesús, a solas: ((Mc 7,32-35). El nos toca los oídos y la lengua y grita ¡Effeta!. Y nos dejamos tocar y curar por Él. ¿Me siento disponible para lo que quiera de mí?
- Me hablas y me esperas en el hambriento, en el sediento, el desnudo, el emigrante, el que se siente solo, el que está en la cárcel...¿Te busco en el hermano? ¿soy individualista? ¿egoísta?
- Pero yo no me acerco a ellos, no te veo en ellos, no pertenecen a mi clase social, son incultos, no son buenos, han delinquido y por eso están en la cárcel, tienen hambre y sed porque han malgastado su herencia como el hijo pródigo. Sin embargo, Tú me esperas en ellos; lo que haga con ellos te lo hago a Ti y Tú te harás visible, presente y resucitado. ¿Intento ser signo de Tu presencia?

Puntos de meditación a lo largo del mes

En I de RE 3,9, el Señor invita a Salomón: *"pídemelo lo que quieras"* y Salomón le contesta "Dame Señor un corazón que escuche". Y agradó a los ojos de Yahvé que Salomón hiciese esa petición.

También nosotros necesitamos un corazón que escuche, que busque y que quiera ponerse en camino. Necesitamos, como los de Emaús, que nos salga al encuentro y abra nuestros ojos y nuestro entendimiento. Escuchamos y leemos las Escrituras pero a veces estamos sordos y mudos.

Sé que por mis medios nada puedo conseguir. Todo es gracia y sólo Tú puedes concederme no endurecer el corazón. Quiero distinguir tu voz, ser oveja de tu rebaño que conoce la voz del Buen Pastor y te sigue: al oírte mis oídos se abren a la escucha.

Pidamos, a lo largo de este mes, descubrir el amor y la presencia de Dios que se nos manifiesta. Que nuestra oración llegue hasta Ti Señor.

Señor Jesús: Tenemos la mayor prueba del amor que Dios nos tiene.

Y es que, siendo nosotros pecadores, Tú has muerto por nosotros.

De esta forma nos has reconciliado con el Padre y nos haces participar de su vida.

Todavía más: tú mismo Jesucristo, nos haces sentirnos llenos de alegría en Dios.

Si el Padre está a nuestro favor, ¿quién podrá estar contra nosotros?

Si te entregó a la muerte por nosotros, a ti, su propio Hijo,

¿cómo no habrá de darnos contigo todas las cosas?

¡Dios es quien nos salva! ¿Quién se atreverá a condenarnos?

Tú eres quien has muerto, Jesús; más aún resucitaste y estás al lado de Dios, en lugar de honor intercediendo por nosotros.

¿Quién podrá arrebatararnos tu amor, Jesús? ¿el sufrimiento, la angustia, la persecución, el hambre, la desnudez, el peligro, el miedo a la muerte?

Dios, que nos ama, nos hace salir victoriosos de todas esas pruebas.

Estamos seguros de que nada podrá arrebatararnos ese amor que Dios nos ha mostrado por tu medio, Cristo Jesús, Señor nuestro.

Queremos conocerte, Cristo, experimentar el poder de tu resurrección, si hemos muerto contigo a las cosas del mundo.

¿Por qué nos sometemos a ellas como si viviésemos en el mundo?

¡Hemos resucitado contigo, Cristo! Ayúdanos a poner el corazón en las realidades de tu Reino.

Si hemos muerto al mundo, nuestra vida está escondida contigo en Dios.

Textos para la oración

Jn 11,25: Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí aunque muera vivirá.

Ap 22,20: Ven Señor Jesús.

1 Cr 6,14: El Dios que resucitó a Jesús también nos resucitará a nosotros.

Col 1,18-19: Cristo es el primero resucitado de entre los muertos...

2 Cr 5,19: En Cristo estaba Dios reconciliando al mundo.

III. DESARROLLO DE LA REUNIÓN

1. Oración inicial del grupo

Aconsejamos:

A. Invocación inicial al Señor para ponernos en su presencia y pedirle su ayuda.

B. Lectura de un texto de la Escritura, que también será leída por quien dirija la oración.

C. Espacio de oración personal (silencio para interiorizar la Palabra o plegarias en voz alta)

D. Oración comunitaria en formato de salmo, respondiendo todos una frase común. O un texto verbalizado por todos. Todo con calma y lentitud, para interiorizar lo que leemos.

E. Oración final. Cuando se celebra la Eucaristía en la reunión, habría que incorporar esta oración inicial del grupo al principio de la misma.

A. Invocación inicial.

Todos: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Lector: Padre nuestro, a través de la muerte y la resurrección de tu Hijo, nos has mostrado que el gozo de la Resurrección va unida a la aceptación de dolor de la pasión. Como dice San Ignacio de Loyola sólo quien experimenta el dolor sintiendo que la “divinidad se esconde”, puede percibir después la vivencia profunda de la resurrección “cuando la divinidad parece y se muestra”.

Ayúdanos a encontrar la verdadera alegría, esa que el mundo no nos puede dar, porque se revela en el dolor. No como un caramelo que compensa el mal rato pasado. Tu alegría no suprime ni niega el dolor, sino que le da sentido y lo transforma en esperanza.

Señor, que seamos agradecidos por ser personas resucitadas a la alegría, pues lo importante no es estar alegres, estar siempre alegres. Lo importante es que el Señor resucitado es la causa de nuestra alegría. No es una alegría por nuestros méritos, sino desde la humildad de quien se siente agradecido. *Breve pausa*

B. Lectura de texto bíblico

Lector: Como cristianos, estad siempre alegres en el Señor; os lo repito: estad alegres. Que todo el mundo note lo compresivos que sois. El Señor está cerca; no os agobiéis por nada (Filipenses 4,4-6)

Estad siempre alegres, orad constantemente y dad gracias en toda circunstancia, porque esto quiere Dios de vosotros como cristianos (1 Tesalonicenses 5,16-18)

Si habéis resucitado con Cristo, buscad lo de arriba, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios; estad centrados arriba, no en la tierra (Colosenses 3, 1-2)

Que el Dios de la esperanza colme vuestra fe de alegría y de paz, para que con la fuerza del Espíritu Santo desbordéis de esperanza (Romanos 15,13)

C. Espacio de oración personal

Tiempo de silencio para interiorizar la Palabra y, en su caso, libremente, oración en voz alta de los miembros que lo deseen.

D. Rezo del Salmo 30

Lector: Te ensalzaré, Señor, porque has tirado de mí y no has dado la victoria a mis enemigos.

Todos: Señor Dios mío, te pedí auxilio y me sanaste. Señor, alzaste mi vida del abismo, me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa.

Lector: Tañed para el Señor, sus adictos, dad gracias a su nombre santo: un instante dura su cólera, toda la vida su favor; al atardecer se hospeda el llanto, al amanecer el júbilo.

Todos: Yo pensaba muy seguro: “no vacilaré jamás.” Señor con tu favor me estableciste sobre montañas firmes; escondiste tu rostro y quedé desconcertado.

Lector: A ti, Señor, llamé, a mi dueño supliqué: ¿Qué ganas con mi muerte, con que baje a la fosa? ¿Te va a dar gracias el polvo o va a proclamar su lealtad? Escucha Señor, ten piedad, Señor, socórreme.

Todos: Cambiaste mi luto en danza, me desataste el sayal y me ceñiste de fiesta. Así te canta mi alma sin callarme, Señor Dios mío, te daré gracias siempre.

E. Oración final.

Lector: Señor Jesús, que tu Resurrección sea nuestra luz y el gozo de saber que Cristo resucitado nos envía a la misión aquí. Concédenos Señor que seamos capaces de compartir con los demás la alegría de “haber visto al Señor”. Así sea. *Todos:* Amén.

2. Diálogo y reunión grupal sobre las cuestiones y el tema

Después de la oración inicial, el Coordinador invita a hablar a los que desean contestar a las **Cuestiones** antes indicadas. Después, modera un **diálogo abierto** sobre el tema y su aplicación cristiana para nuestra vida.

Comunidad de Matrimonios Ntra. Sra. del Recuerdo
Mayo 2003 (8ª Reunión)

JESUCRISTO Y EL MUNDO DE HOY

INTRODUCCIÓN

No podemos concluir este año de Cristología sin preguntarnos, a los que hemos creído en Él, qué nos pide Jesús en el mundo de hoy.

“Como el Padre me envió, también yo os envío” Jn. 20, 21. “Id también vosotros a mi viña... y ellos fueron” Mt. 20, 4-5. Cada uno de nosotros somos llamados por el Señor y enviados al mundo como sacramento universal de salvación.

Jesús nos ha elegido a cada uno de nosotros para esa misión: “No me habéis elegido vosotros a mí, sino que Yo os he elegido a cada uno de vosotros” Jn. 15, 16.

El creyente incorporado a Cristo por el Bautismo e integrado en el pueblo de Dios, tiene como vocación el ayudar a recrear el Reino de Dios tratando las realidades temporales y organizándolas según Dios (Juan Pablo II, *Los laicos cristianos*, 1988). Estamos llamados a presentar la novedad y la fuerza del Evangelio de Cristo de donde nos ha tocado vivir, hijos, familia, amigos... dando testimonio de nuestra felicidad y de nuestra esperanza.

Piet Van Bremeen nos propone cómo debe ser nuestra actitud para cumplir esa misión. San Agustín, después de leer todas las páginas de la Escritura, dice que lo que debería quedar en nuestros corazones es que Jesús es amor. “A la tarde nos examinarán del amor” (San Juan de la Cruz). El amor al prójimo es el mejor criterio para verificar la autenticidad del Cristo que hemos encontrado. Ese es el Jesús que tenemos que mostrar a los demás y sólo podemos hacerlo si vivimos en profundidad al Jesús del Evangelio.

PREPARACIÓN DE LA REUNIÓN

Cuestiones para la reflexión personal

Según la metodología sugerida, recomendamos reflexionar en primer lugar individualmente sobre las preguntas antes de leer el texto. A continuación, enriquecer la reflexión personal con la lectura del texto fotocopiado. Después tener una conversación con el cónyuge, profundizando así en el diálogo matrimonial a nivel cristiano espiritual.

CUESTIONES

1. Jesús fue desarrollando la misión que le había encomendado el Padre en el mundo en que vivió. ¿Creemos que Jesús me llama personalmente a continuar esa misión en mi vida y en el mundo actual? ¿a qué me llama?
2. Jesús, para realizar su misión, se tomó tiempos de oración y comunicación con el Padre. ¿Nos lo tomamos nosotros? ¿captamos en nuestra oración lo que nos pide el Padre? ¿o dedicamos la oración casi exclusivamente a pedirle cosas?
3. Jesús vivió su misión en contacto con la vida, y esto le hizo ir descubriendo nuevas formas para ir la realizando. En nuestra experiencia de vida, ¿estamos abiertos a ir descubriendo y aceptando nuevos caminos de nuestra misión?

TEXTO para leer y enriquecer las reflexiones personales: “*La misión*” (capítulo 6, pags. 75 a 86, del libro “Lo que cuenta es el amor” de Piet Van Bremen).

Como lectura complementaria, la exhortación de Juan Pablo II: “Los laicos cristianos. Vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo de hoy” diciembre 1988.



Oración para el grupo

Tú eres mi Señor, ningún bien tengo sin Ti,
no hay felicidad fuera de Ti.

Cantaré eternamente las misericordias del Señor,
anunciaré tu fidelidad por todas las edades.

¡Oh Dios!, crea en mí un corazón puro,
cámbiame por dentro, no me quites tu Espíritu,
devuélveme la alegría de tu salvación.

De Ti viene la riqueza y la fuerza,
Tú eres el Señor del universo.
En tus manos está el poder y la gloria,
Tú engrandeces y confortas a todos.

Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en Dios;
dichoso el hombre que hace del Señor su refugio.

Bendice alma mía al Señor,
que todo mi ser bendiga su santo nombre,
porque tú conoces lo que hay en mí.

Aclamad, justos, al Señor,
porque merece la alabanza de los buenos.
Dichoso el hombre cuyo Dios es el Señor.

Nosotros esperamos en el Señor,
Él es nuestro auxilio y nuestro escudo,
con Él se alegrará nuestro corazón.
En su santo nombre confiamos.

Cantaré al Señor una canción nueva.
Señor, tú eres grande y glorioso.
Que te sirva toda la creación
porque siempre has sido el Padre bueno.

Señor, enséñame tus caminos,
instrúyeme en tus sendas,
haz que camine con lealtad.
Enseñame porque tú eres mi Dios y mi único Salvador.

Señor, Tú estás cerca, escucha mi voz,
atiende mis gritos de auxilio.
Ten misericordia de mí.
Dame vida con tus mandamientos.

Señor, Tú cuidas de la tierra y la riegas,
la enriqueces cada día con tus bendiciones,
riegas los surcos, bendices sus brotes.
Tú mereces un himno grande en toda la tierra.

AYUDA PARA LA ORACIÓN PERSONAL

El centro de la predicación de Jesús es el mensaje del Reino, y a hacerlo presente en la vida es a lo que los cristianos estamos llamados. En temas anteriores hemos profundizado sobre ello, pero la pregunta que se nos plantea es sobre nuestro ser cristiano. Es decir: ¿qué significa ser cristiano hoy? ¿Tiene sentido en la sociedad actual vivir al estilo de Jesús de Nazaret?

Debemos preguntarnos, tanto a nivel personal como a nivel de comunidad, sobre nuestra identidad de cristianos, lo que significa y hacia dónde nos lleva. Vivimos en una sociedad secularizada, en la que el hombre es el centro de sí mismo, dueño de su libertad y de su razón y en el que no cabe el misterio.

Frente a esto, el cristiano es el hombre que siente que su vida depende de Dios, que está en sus manos, pero que esa dependencia no impide su libertad. Su último criterio de moralidad es su propia conciencia, pero de acuerdo a los valores proclamados por el Evangelio. Tenemos que confrontar nuestra vida con estos valores y preguntarnos cómo podemos vivir y transmitir nuestro ser cristiano hoy.

1. Entrada en oración. “Padre bueno, te ruego que me des una inteligencia que te comprenda, un ánimo que te guste, una premura que te busque, una sabiduría que te encuentre, un espíritu que te conozca, un corazón que te ame, un pensamiento vuelto a ti, ojos que te miren, una palabra que te agrade, una paciencia que te siga, una perseverancia que te espere. Dame, te ruego, tu santa presencia, la resurrección, la recompensa y la vida eterna”. (Benito de Nursia)

2. Petición. Poner con sencillez nuestra vida delante de Dios, con todo lo bueno que hay en ella y también con sus fallos y limitaciones, sabiéndonos queridos a pesar de ello, y preguntarle: Señor ¿qué quieres que haga?

3. Puntos de meditación

a) Primera descripción (Hch 2, 42-47; 4, 32-37)

- Oír el mensaje de los apóstoles - Bautizarse (adultos) - Agregarse a una comunidad
- Fracción del pan - Unidos en la oración, con la Madre del Señor.
- Unión de los bienes: ningún necesitado entre ellos. - Alegría y sencillez de corazón.

b) Actitudes fundamentales del cristiano

- 1.- Un cristiano es **una persona que cree**: a Alguien más que a algo. Ese alguien es: una persona, un acontecimiento, un mensaje. No una doctrina, ni teoría, ni filosofía: vida, costumbres, actitudes.
- 2.- Un cristiano es **una persona que ora**, se mantiene abierto al diálogo; escucha, agradece, reconoce; está, se comunica, pide, se expresa en el silencio. Y **ora en común**; es capaz de solidarizarse con los sentimientos de los demás y hacerlos propios. Y confiar los suyos a todos los demás.
- 3.- Un cristiano es **una persona que trabaja**: mejora el mundo, que para él es el Reino de Dios anunciado por Cristo, haciendo el planeta más habitable y la vida más confortable para todos. Hace las cosas bien: técnica, humana, social y profesionalmente, como servicio a los demás.
- 4.- Un cristiano **ama al prójimo** como Jesús lo hizo: hasta dar la vida, hasta vivir por los demás, no sólo hasta morir por ellos. Sólo se puede amar a Dios como Él quiere ser amado; y sólo se puede amar a Dios amando a nuestro prójimo.
- 5.- Un cristiano **celebra la Eucaristía** comprometiendo toda su vida en ella, desde el recuerdo de Jesús hasta la participación en una oración, en una fe, una escucha de la palabra y una progresión en la alianza con Dios por la incorporación progresiva a la persona de Jesús.
- 6.- Un cristiano **pertenece a una comunidad** cuya referencia es Cristo. Una comunidad que es vid, rebaño, edificio, cuerpo. Por ello es solidario en la salvación, en el pecado y el arrepentimiento.
- 7.- Un cristiano es una persona que **vive en la esperanza**: superando todo existencialismo ansioso y angustiado.
- 8.- Un cristiano **realiza a Cristo** al ser su encarnación actual, su única realización visible y comprometida. Realiza sus sentimientos, sus valores, sus realidades más fundamentales como la muerte salvadora y la resurrección como estadio definitivo.
- 9.- Un cristiano **llama a Dios Padre**. Supera toda visión filosófica o antropológica y admite la revelación de Jesús de un Padre, con providencia y misericordia de Padre, y que quiere ser llamado así por sus hijos.

10.- Un cristiano **se confiesa pecador** a causa de múltiples fallos personales, y solidarizándose con los fallos de todos los demás. Se responsabiliza de los pecados ajenos y toma la tarea de salvación como misión de su vida y de sus sufrimientos.

11.- Un cristiano **se sabe salvado** por Jesucristo y no vive en la incertidumbre, sino en el agradecimiento. Hace suya la frase de San Pablo: "Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad".

12.- Un cristiano **es heredero de una historia y de una tradición** que ha durado ya veinte siglos y que, a pesar de sus mediocridades y equivocaciones, han ido marcando la encarnación del cristianismo en una humanidad que es histórica.

13.- Un cristiano **acepta sus responsabilidades en la sociedad**, con implicaciones laborales, políticas, técnicas, económicas. No vive al margen ni del tiempo ni del espacio.

14.- Para el cristiano **el único argumento definitivo de la verdad de su fe** no son los argumentos históricos, ni apologeticos desde la filosofía; si no su amor al prójimo y la autenticidad de su compromiso con unos valores cristianos que merecen vivirse.

15.- El cristiano **tiene voluntad de salvar**, no de condenar.

16.- El cristiano es **un comprometido con la no-violencia**: ni utilizarla, ni admitirla sin denunciarla. Nunca matando, aunque a veces muriendo.

17.- El cristiano **vive en la libertad interior**, sin admitir coacciones ni personales, ni ideológicas, ni legales. No admite esclavitud ninguna. Ni idolatra la ley. La admite como garantía de libertad para todos.

18.- El cristiano **da sentido trascendente a su sexualidad**; comprende la sexualidad física y afectiva como expresión y encuentro entre las personas que se aman, toma una actitud responsable ante la procreación. Da cauce a la esperanza que tiene Dios de seguir teniendo hijos que sean a la vez suyos y nuestros.

19.- El cristiano **toma postura ante el confort y el consumo**, dándole sentido de medio, no admitiendo ningún tipo de esclavitud ni a la publicidad, ni al consumismo. Reencuentra la naturaleza y la diversión como actividad creadora.

20.- El cristiano **sabe dar sentido al sufrimiento**, sin masoquismo, ni elucubración filosófica, ni creer que el dolor es un bien, ni buscarlo ni echar la culpa a Dios de los sufrimientos causados por los hombres. Con su propio sufrimiento, completa y actualiza la Pasión de Cristo.

21.- El cristiano **se responsabiliza de la evangelización de la generación siguiente**, brindando unos valores, no coaccionando; haciendo ver, con su manera de vivirlos, que merecen la pena como proyecto de vida.

22.- El cristiano **toma postura específica ante la muerte**, no ofuscándose por lo que vemos (los despojos de la muerte) sino esperando encontrarse con Alguien al que se conoce bien.

23.- El cristiano **valora más las personas que las verdades**, porque Jesús vino a salvar personas más que a formular verdades.

24.- El cristiano **toma decisiones morales apoyándose en el dictamen de su conciencia**, madurando su opción fundamental por la Voluntad de Dios, y buscando en la verdadera naturaleza de las cosas y en las normas válidas, unos principios de orientación y no unos condicionantes alienantes.

25.- El cristiano **aspira a una perfección**, la del Padre celestial; sobre todo en el amor a todos, sin discriminación; un Padre que no nos fuerza a que nos ganemos el perdón, sino que nos lo brinda.

26.- El cristiano **se siente en misión**: la de anunciar la buena nueva a los demás.

27.- El cristiano **es una persona humilde**: anda en la verdad. No niega los talentos recibidos ni los entierra. Los reconoce, los agradece y los brinda haciéndolos útiles. Conoce y acepta sus propias limitaciones.

28.- El cristiano **es una persona alegre y que siembra alegría**: es profesional de la paz interior.

29.- El cristiano se siente incómodo por tener que **aceptar los extremos aparentemente contradictorios**: mundo aborrecible al que hay que amar hasta dar la vida por él; hombre- pecador capaz de la filiación divina; bienes de este mundo, sin anclarse en ellos como valor definitivo; confianza en el esfuerzo y cualidades propias pero con toda la confianza en Dios.

4. A lo largo de este mes. Proponemos un recorrido de nuestra vida a través de estos ítems que describen **actitudes fundamentales de un cristiano**. Leerlos reposadamente, haciendo que calen en nuestro interior para ir descubriendo lo que de verdad nos caracteriza como hombres que quieren vivir en plenitud el mensaje de Jesús de Nazaret, e ir reflexionando, a la vez, sobre el grado de presencia de cada uno de ellos en nuestra vida.

¿Vivimos en esperanza y con alegría nuestra relación con Jesús? ¿Es él la Buena Noticia que queremos anunciar? Creer, amar, orar, celebrar la Eucaristía, son actitudes básicas en la vida de un cristiano. ¿Qué lugar ocupan en la nuestra? ¿Qué otras actitudes considero prioritarias como seguidor de Jesús?



Comunidad de Matrimonios Ntra. Sra. del Recuerdo
Junio 2003 (9ª reunión)

JESÚS ES NUESTRO SALVADOR

Observación inicial

Para terminar el curso, hemos preferido completar los aspectos de la persona y mensaje de Jesús con este tema de "LA SALVACIÓN", porque nos parece que clarifica y da sentido a los temas anteriores. En algunos aspectos, puede servir también como un repaso.

Habitualmente se dedicaba la última sesión del año únicamente a una revisión/evaluación del curso, es decir, el desarrollo de las reuniones y otros aspectos de la Comunidad. Sobre esto también se puede tratar en la reunión, pero nos ha parecido que no sería suficiente contenido, y por otra parte, era necesario dar algunos materiales de lectura y reflexión.

El texto que ofrecemos es casi una reproducción del capítulo "Jesús es nuestro Salvador" (páginas 133 a 154) del libro del P. José R. Busto sj *Cristología para empezar*. Decimos "casi" pues hemos abreviado algunos párrafos y omitido algunos aspectos teológicos más complejos o difíciles, en orden a abreviar algo el texto y facilitar su comprensión. Asumimos la responsabilidad de estos retoques. Puede verse el texto literal del autor en el libro antes citado. Hemos incluido también, en cursiva, entre la primera y segunda páginas, algunas explicaciones de Luis González Carvajal y sobre el mismo tema, en su libro *Esta es nuestra fe*, capítulo 6 "El precio de la redención".

Incluimos una "*ORACIÓN/REFLEXIÓN PARA INICIAR LA REUNIÓN*", que puede ayudar a comenzar la misma con ambiente y práctica de oración.

Como "*AYUDA PARA LA ORACIÓN PERSONAL*", os adjuntamos la misma del mes pasado, pues numerosas personas nos han indicado que los puntos de meditación eran muy extensos e interesantes y no había dado tiempo a utilizarlos adecuadamente.

CUESTIONES PARA PREPARAR LA REUNIÓN *en relación con el texto que ofrecemos*

¿Qué significado tiene para mí que Jesús es mi Salvador? ¿Cómo entiendo que estoy liberado del pecado y de la muerte? ¿Cuál es mi respuesta a esta salvación, cómo debería repercutir en mi vida individual, familiar, social?

ORACIÓN/REFLEXIÓN para iniciar la reunión

Sugerimos, antes de comenzar la puesta en común de opiniones sobre el tema, tener unos minutos de oración, en un ambiente de reflexión, intercalando silencios. Puede ayudar para ello el siguiente guión que os proponemos, con tres elementos: una "Lectura breve", un "Salmo" para leerlo entre todos (unas personas pueden leer el nº 1 y otras el nº 2). Y una "Oración final".

Es muy importante intercalar silencios entre una cosa y otra, para que las personas releen meditativamente alguna frase que le ha llamado más la atención de cada una de estas tres partes. Al final, después de la "Oración", también se pueden expresar libremente deseos o peticiones personales.

1. Lectura: La sustancia del tiempo

Cuando llueve, extendiendo un plástico sobre la ropa tendida para que no se moje. "Salvalluvias" creo que se llama. Lo venden en las ferreterías y tiendas del hogar. Sobre la cubierta de nuestra cotidiana cultura del plástico, van cayendo gotitas de inspiración, anhelos, sugerencias, ideas limpias de contaminación y de prejuicios calcáreos. Vienen de las nubes del pensamiento, del cielo de cada uno y, si no las recogemos a tiempo, se pierden en el tránsito bullanguero del asfalto, bajo las pisadas apresuradas de transeúntes acelerados.

Son la sustancia que perdemos bajo los paraguas del no pensar por llegar a tiempo. Se nos escapan miles de sensaciones que podrían reverdecer los campos resacos de la imaginación, tan coartada por la técnica; que podrían ser alimento de proyectos que mueren por falta de atención y cuidado.

Ocurren cosas, muchas cosas entre nosotros, sobre el techo de plástico, que vagan sin rumbo fijo pero que tejen la trama de nuestra historia individual. Recoger esas gotas de lluvia meticulosamente es escuchar embelesados a Mozart, es extasiarse ante un atardecer en mi tierra. Y ante todo es escuchar el canto del otro "como mi propio canto"; es darse cuenta de que falta el vino en las bodas de Caná... Y entonces reverdece el espíritu, se abren las alas de ese pájaro acurrucado que todos llevamos dentro, en el hueco del corazón. (Carmen Villamayor, "Los que no sabemos rezar" Ed. Centro Pastoral Litúrgica)

2. Salmo del Padre Nuestro

1. *Padre que miras por igual a todos tus hijos a quienes ves enfrentados.*
 2. *Nuestro, de todos, de los 6.000 millones de personas de la tierra, de diversa edad y color.*
 1. *Que estás en los cielos y en la tierra, en cada hombre, en los humildes y en los que sufren.*
 2. *Santificado sea tu nombre, no con la violencia sino con el susurro del corazón.*
 1. *Venga a nosotros tu reino, el de la paz, el del amor; no de la tiranía y de la explotación.*
 2. *Hágase tu voluntad, siempre y en todas partes. En el cielo y en la tierra.*
 1. *Danos el pan de cada día amasando con justicia y amor; y que llegue a los más desheredados.*
 2. *Perdónanos no como nosotros perdonamos, sino como Tú perdonas, sin lugar al odio y al rencor.*
 1. *No nos dejes caer en la tentación de acumular lo que otros necesitan, de mirar con recelo.*
 2. *Libranos del mal que nos amenaza, de los millones de toneladas de armas, porque somos muchos.*
- Padre, los que queremos vivir en paz.*

3. Oración

Señor, estamos inmersos en una sociedad confusa y llena de contradicciones. En una sociedad que frecuentemente no comprende nuestra vida, ni apoya nuestro esfuerzo, incluso contrarresta nuestro trabajo.

Nos hemos reunido, como grupo de amigos en el Señor, para prepararnos juntos, para tomar conciencia de que no estamos solos en la empresa de ser cristianos y personas de nuestro tiempo, ni en las dificultades, ni en la ilusión que queremos poner en nuestra tarea.

Danos, Señor, tu ayuda, tu luz para ver claro el camino; tu aliento para nuestros momentos bajos y desalentados. Danos tu fuerza para nuestra inconstancia, tu experiencia para nuestro cometido de presentar y ofrecer valores humanos y cristianos, que dan sentido a la vida. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.